



ARQUEOLOGÍA CANARIA: PERSPECTIVAS NACIONAL E INTERNACIONAL Y EL RETO DE LAS ARQUEOLOGÍAS INSULARES COMPARADAS

CANARIAN ARCHAEOLOGY: NATIONAL AND INTERNATIONAL PERSPECTIVES AND THE CHALLENGE OF COMPARATIVE ISLAND ARCHAEOLOGIES

Gonzalo Ruíz Zapatero*

Cómo citar este artículo/Citation: Ruíz Zapatero, G. (2023). Arqueología Canaria: perspectivas nacional e internacional y el reto de las arqueologías insulares comparadas. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-035. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10867>

Resumen: Se ofrece primero una aproximación historiográfica de la arqueología canaria en los últimos 50 años, desde una doble perspectiva: los desarrollos regionales y los generales de la arqueología moderna. En segundo lugar, se esboza un estado de la cuestión sobre el primer poblamiento de Canarias dentro del contexto del Norte de África. Además se resume el poblamiento insular *circum-africano* dentro del modelo *Terra 4* de Gamble (2013). Se incluye una perspectiva comparada de los poblamientos iniciales del Mediterráneo, del Caribe y aún del Pacífico. En tercer lugar, se destaca el importante valor que una «arqueología insular comparada» puede tener en el siglo XXI. Se trata de una búsqueda de los patrones mediante los cuales las islas han modelado a los seres humanos y como, a su vez, las sociedades humanas han modelado las geografías insulares. Finalmente, se subraya la importancia de las arqueologías insulares para lograr una perspectiva arqueológica global y de tiempo largo.

Palabras clave: Canarias, arqueología, historiografía, islas, primer poblamiento, comparativismo.

Abstract: First, a historiographical approximation of Canarian archaeology of the last 50 years is offered, from a double perspective: regional and general developments of modern archaeology. Secondly, a state of the question about the first settlement of the Canary Islands within the context of North Africa is outlined. In addition, the circum-African island population process is summarized within the Terra 4 model of Gamble (2013). A comparative perspective of the initial settlements in the Mediterranean, the Caribbean and even the Pacific is included. Thirdly, I highlight the important value of a «comparative island archaeology» in the 21st century. It is a search for the patterns by which islands have shaped human beings and how, in turn, human societies have shaped insular geographies. Finally, the importance of island archaeologies is underlined to achieve a global and long-term archaeological perspective.

Keywords: Canary Islands, Archaeology, Historiography, Islands, First Settlement, Compativism.

LA ARQUEOLOGÍA CANARIA EN PERSPECTIVA: MÁS ALLÁ DE LA TRADICIÓN

Mi interés por la arqueología de las islas Canarias viene de años atrás por varios motivos. Por un lado la percepción de tratarse de una arqueología singular, diferenciada de la arqueología de la Península Ibérica, que me enfrentaba a otras miradas, otras consideraciones, y que se

* Departamento de Prehistoria, Hª Antigua y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. 28040. Madrid, España. Correo electrónico: gonzalor@ghis.ucm.es.

enriqueció con numerosas visitas a sitios emblemáticos del archipiélago guiado por buenos colegas y amigos, lecturas de tesis doctorales y de otros estudios y trabajos relevantes. Por otro lado, mi curiosidad por los estudios comparativos en arqueología y especialmente la movilidad de los grupos humanos y los procesos de colonización de mundos insulares¹ que se me antojan preñados de decisiones que afectan a lo más esencial de la naturaleza humana. Y por último, porque la especificidad del mundo de los antiguos canarios, conquistado y arrasado por la conquista castellana, me enfrentaba con un tema arqueológico de profundas implicaciones para las poblaciones canarias actuales². Un pasado borrado – en gran medida un *pasado sucio*³ - y solo entrevisto fugazmente en los textos escritos, durante y desde la conquista de las islas y en la recuperación de la memoria inscrita en la tierra a través de la investigación arqueológica⁴. Y esto exige un planteamiento crítico para ver que se puede hacer con un *pasado sucio*, huyendo de maniqueísmos y posicionamientos simplistas. Porque la reflexión es compleja, y como bien argumenta J. Álvarez Junco⁵, implica al menos tres ámbitos: la narración histórica, la construcción de la imagen colectiva y el rastreo de lo que queda de aquel trauma.

Sin duda alguna la arqueología canaria ha progresado notablemente en las tres últimas décadas, por más que continúen existiendo sombras y oscuridades en varios aspectos -más relacionados con la falta de medios que con el talento de arqueólogos y arqueólogas - , con todo, el conocimiento actual, las fórmulas de difusión y aún el interés de la población canaria por su pasado se encuentran mejor que nunca y con buenas perspectivas de futuro⁶. La ampliación de las bases del conocimiento arqueológico se ha visto enriquecida además por el crecimiento potente en nuevas áreas, como arqueogenética, arqueozoología y arqueobotánica. Y esto último ha llevado a elevar el *zoom* de los estudios, para rebasar los límites isleños y acercarse a marcos geográficos más amplios dentro del contexto africano más próximo, pero no al resto de África y menos todavía a realizar enfoques comparativos transcontinentales por la gran fuerza que tiene la arqueología comparada como estímulo para nuevas miradas y reflexiones teóricas y metodológicas. De algún modo, visto desde fuera, la arqueología canaria ha estado demasiado replegada sobre sí misma, con pocas publicaciones en otros idiomas - al menos hasta hace pocos años- y con pocos intentos de estudios comparados, como bien se ha señalado recientemente⁷.

1 BELLWOOD (2013); BELLWOOD (2017); COCHRANE (2018); DAWSON (2021); ERLANDSON y FITZPATRICK (2006); GAMBLE (2013); LEPPARD (2022); NAPOLITANO y otros (2021) y THOMAS (2021).

2 Véase p. e. la excelente colección de libros del Cabildo de Gran Canaria, dirigida por J. Velasco Vázquez, «La isla de los canarios» – iniciada en 2018 y que aúna rigor, atractivo y esfuerzo divulgador por hacer una historia para todos. Siguiendo sus pasos y también excelentes los libros de MORENO BENÍTEZ (2020 y 2022) sobre La Fortaleza (Gran Canaria). Y por otro lado el testimonio reciente de FARRUJIA DE LA ROSA (2023) reivindicando la importancia de recuperar la memoria de los antiguos guanches.

3 En feliz expresión de ÁLVAREZ JUNCO (2022).

4 NAVARRO MEDEROS (1997); GÁMEZ MENDOZA y otros (2016); HERNÁNDEZ GÓMEZ y otros (2004-05); PÉREZ GONZÁLEZ y otros (2015) y VELASCO VÁZQUEZ y otros (2020).

5 ÁLVAREZ JUNCO (2022), p.13.

6 Como evidencia el I Taller internacional de historia, arqueología y patrimonio arqueológico de Canarias y el Norte de África celebrado en Fuerteventura (22-24 septiembre, 2022). (<https://www3.gobiernodecanarias.org/noticias/la-arqueologia-de-canarias-y-el-norte-de-afrika-comparten-taller-en-el-museo-arqueologico-de-fuerteventura/>).

7 MITCHELL (2023).

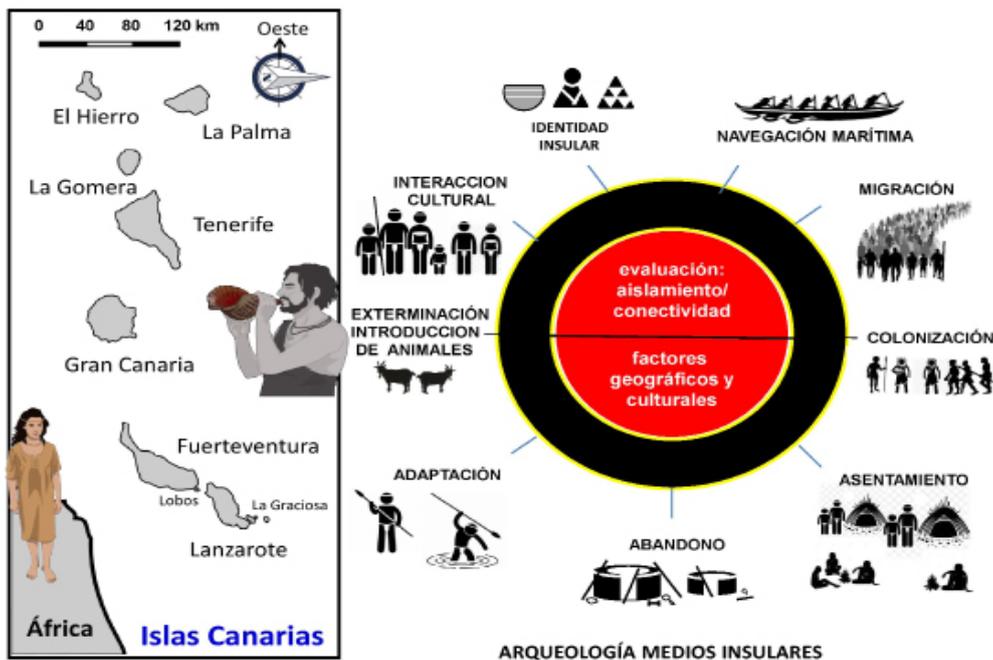


Figura 1: Mapa re-orientado de las Islas Canarias y principales aspectos relacionados con la llegada y ocupación de medios insulares (autor, con ilustraciones del mapa de <https://villagrancanaria.com/es/experiencias/aborigenes-canarios/>).

Pero la arqueología insular comparada ha crecido espectacularmente en los últimos 15 años, con síntesis ambiciosas⁸, revistas especializadas (*Journal of Maritime Archaeology*, *Islands Studies Journal* y *Journal of Island Coastal Archaeology*, las tres fundadas en 2006), congresos y reuniones específicos y una agenda investigadora propia, con aproximaciones muy estimulantes y diversas⁹. Además se presta cada vez más una atención especial hacia los temas de descolonización, cambio climático y futuro económico de las sociedades isleñas¹⁰.

No conviene olvidar que la arqueología es inherentemente comparativa. La comparación forma parte del núcleo duro de la disciplina desde sus inicios y el análisis comparativo es el único medio para identificar regularidades en el comportamiento humano y la única manera de reconocer rasgos únicos y específicos en las sociedades humanas¹¹. Y es que la arqueología comparada no simplifica y reduce sino que destaca la complejidad de los procesos históricos y amplía una perspectiva auto-crítica. La arqueología comparativa tiene el potencial de proporcionar poderosas síntesis que enfocan y analizan la verdadera complejidad de las sociedades y las vidas humanas del pasado. Y, en definitiva, resulta imprescindible para la construcción de una investigación transdisciplinar y así ensanchar los horizontes de comprensión del pasado¹². La tradición, a menudo, la «gran tradición» de la denominación de C. Renfrew, merece respeto y ciertamente ofrece datos e información acumulada pero necesitamos mirar más lejos, extender miradas y aproximaciones para volver sobre los viejos datos con visiones

8 BELLWOOD (2017); MITCHELL (2022); NAPOLITANO y otros (2021).

9 GRYPDEHOF (2023).

10 NADARAJAH y otros (2022); HOLLESEN (2022); FITZPATRICK y ERLANDSON (2018).

11 SMITH y PEREGRINE (2012).

12 DRENNAN y otros (2012), pp. 2-3.

renovadas. En arqueología mirar de lejos permite, en muchas ocasiones, ver mejor de cerca. Y una nisología prehistórica comparada es lo que permite¹³

BREVE ESBOZO HISTORIOGRÁFICO (DESDE FUERA) DE LA ARQUEOLOGÍA CANARIA

La arqueología canaria tuvo una etapa bastante activa del denominado Anticuarismo arqueológico desde mediados del s. XIX, con influencias de las tradiciones arqueológica y antropológica francesas, con figuras como Sabin Berthelot (1794-1880) y su importante *Antiquités Canariennes* (1879)¹⁴, que influyeron y estimularon a los primeros eruditos y estudiosos canarios, Juan Bethencourt (1848-1913) y Gregorio Chil y Naranjo (1831-1901, en el coleccionismo de objetos y restos humanos - especialmente las momias -, y la realización de estudios de antropología física, sobre todo craneometría de la población canaria antes de la conquista. Ese interés por los antiguos canarios no generó excavaciones arqueológicas importantes salvo en algunos enterramientos tumulares de Gran Canaria. Pero, afortunadamente, el interés por el pasado canario llevo a la creación de los primeros museos y sociedades de arqueología a lo largo del último tercio del s. XIX: el *Museo Canario* (1879) y la *Sociedad La Cosmológica* (1881), que han jugado un papel muy importante, sobre todo el Museo Canario, en la investigación, la presentación y divulgación de la arqueología en Canarias.

El periodo entre los primeros años del siglo XX y el final de la Guerra Civil (1939) fue una suerte de «largo sueño» de la arqueología canaria, tras la prometedora fase anticuarista, con pocos estudios y excavaciones y avances del conocimiento poco relevantes.

La España del dictador general Franco creo la *Comisaria General de Excavaciones Arqueológicas*, con personajes afines al régimen e intereses muy locales. Con todo merece destacarse la obra de Diego Cuscoy (1907-1977) y de Sebastián Jiménez Sánchez (1904-1983), por la labor compiladora, la apertura de nuevos campos como la etnoarqueología y el estudio del folklore canario. Con el estímulo del *Fifth Pan-African Congress* (Manchester, 1945), ya en la década de 1960, van aumentando poco a poco las excavaciones, además de enterramientos en túmulos y cuevas, se empiezan a excavar asentamientos al aire libre y en cueva, mejoran los estándares del trabajo de campo y el interés central se focaliza en el primer poblamiento del archipiélago¹⁵.

La llegada del Prof. Manuel Pellicer y la creación del Departamento de Arqueología y Prehistoria en la Universidad de La Laguna (1969), marcó un punto de inflexión con la formación de la primera generación de arqueólogas y arqueólogos canarios, la verdadera profesionalización de la arqueología en Canarias. Profesores e investigadores como Mauro Hernández, Antonio Tejera, Dimas Martín Socas, Carmen del Arco, Juan Francisco Navarro Mederos, Bertila Galván, María Dolores Camalich y Matilde Arnay, entre otros, han formado a varias generaciones de arqueólogas y arqueólogos canarios y han marcado la arqueología canaria de una forma indeleble. Casi todos hoy jubilados o eméritos merecen el reconocimiento de su fecunda investigación y docencia universitaria. En conjunto ofrecieron a sus estudiantes una rica y variada tradición arqueológica, buena formación de campo y también teórica pues la base tradicional de la arqueología histórico-cultural y el difusionismo fue enriquecida con las aportaciones de la *New Archaeology* anglosajona, y, poco después, con enfoques del materialismo histórico y nuevas metodologías de estudio arqueológico. Desde entonces

13 FITZPATRICK (2007).

14 NAVARRO MEDEROS (1997); FARRUJIA (2015).

15 MITCHELL (2023), pp. 9-10.

los estudios paleoambientales, bioarqueológicos, zooarqueológicos, de análisis isotópicos, arqueogenéticos y de C 14 han conformado la agenda investigadora de las últimas tres décadas.

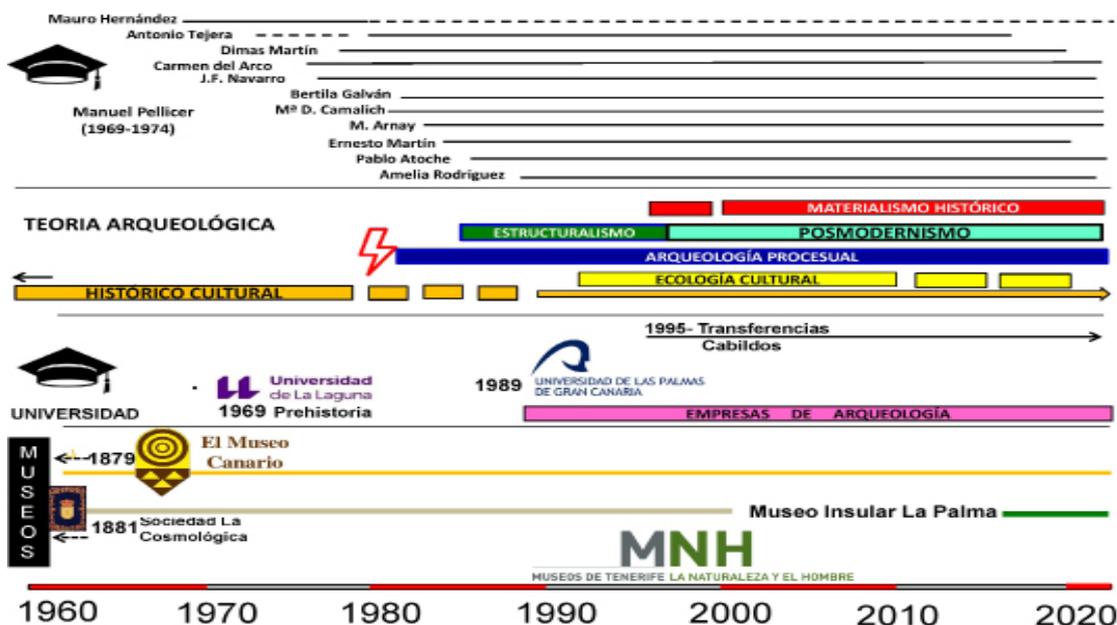


Figura 2: Despliegue historiográfico de la arqueología canaria, atendiendo a instituciones más relevantes (museos y universidades), las orientaciones teóricas más influyentes y una selección de las figuras de arqueólogos y arqueólogas más significativas.

Veinte años después de la creación de los estudios de arqueología en La Laguna se fundó en 1989 la universidad de Las Palmas, donde otra generación de docentes formados en la universidad tinerfeña levanto otro foco de formación e investigación, con Ernesto Martín, Amelia Rodríguez y Pablo Atoche, entre otros más. Sin olvidar a canarios que desde fuera, sostuvieron - y sostienen - una actividad regular y notable vinculada a Canarias, como Celso Martín de Gúzman (UCM) y Jorge Onrubia Pintado (U. Castilla La Mancha). Desde las dos universidades canarias se han realizado en los últimos 25 años tesis doctorales de una gran calidad y valor y que en buena medida he podido conocer directamente (p.e. Velasco Vázquez, J. 1997 *Economía y dieta de la población prehistórica de Gran Canaria*; Delgado Darias, T. 2005 *Economía, salud, nutrición y dieta de la población prehistórica de Gran Canaria. La aportación de la antropología dental* y Morales Mateos, J. 2006 *La explotación de los recursos vegetales en la Prehistoria de las Islas Canarias*, y muchas más leídas en la universidad de La Laguna (<https://portalciencia.ull.es/grupos/6284/tesis>).

Con el traspaso de competencias a los Cabildos de la Comunidad Autónoma de Canarias en 1995, se acentúa en cierto modo la atomización de la arqueología, unido al vivo interés por las identidades de las antiguas poblaciones de cada isla. Este hecho se traduce en pocas investigaciones sobre el conjunto del archipiélago y cierto despegue de marcos más amplios. La formación de buenas arqueólogas y arqueólogos ha permitido en las últimas décadas la presencia de especialistas en las administraciones canarias y - también es muy justo destacar - la existencia de empresas de arqueología que en ocasiones van más allá de las obligaciones profesionales y logran una investigación de gran nivel, cuidando las publicaciones de forma especial, como es el caso de *Tibicena* (tibicena.com).

Desde una perspectiva teórica las coordenadas de la arqueología canaria del último medio siglo se pueden resumir de la siguiente manera: 1) el paradigma histórico-cultural tradicional

lo fue en exclusiva hasta finales de los años 1970, como en el resto de España y buena parte de Europa¹⁶; 2) a comienzos de la década de 1980, los influjos de la New Archaeology se empezaron a percibir: la etnohistoria, la antropología americana, y la ecología cultural con énfasis en los procesos de adaptación insulares llevaron a un funcionalismo extremo¹⁷; 3) Algunos enfoques estructuralistas de los años 1980 fueron seguidos en los años siguientes de aproximaciones post-procesuales o posmodernas¹⁸ que, de alguna forma invitaban al eclecticismo teórico¹⁹, aderezado de polémicas excéntricas como la Piedra Zanata²⁰ o la dedicación a los fenicios de una sala en el Museo de Tenerife²¹; 4) los enfoques materialistas históricos que arrancaron a finales de los años 1980 han ido ganando influencia por su rigor y seriedad y configuran probablemente la propuesta teórica más sólida y coherente²².

La arqueología canaria hoy encaja en una arqueología pragmática, apegada a la naturaleza del registro del archipiélago, y cada vez más abierta al contexto africano e internacional. Las líneas más activas siguen siendo las ya señaladas a fines del s. XX²³: etnohistoria, arqueología del territorio, bioarqueología, paleoeconomía, tecnologías y manifestaciones gráficas; a las que se pueden añadir más recientemente la historiografía²⁴, la arqueoastronomía²⁵, el patrimonio arqueológico con especial consideración de los antiguos canarios²⁶ y muy especialmente la arqueogenética²⁷.

EL PRIMER POBLAMIENTO DEL ARCHIPIÉLAGO: ENTRE AGUAS, DATACIONES Y BRUMAS

El primer poblamiento de las islas Canarias ha sido tradicionalmente debatido y discutido, en su cronología, el origen de los primeros antiguos canarios, los medios de navegación, el proceso de ocupación del archipiélago y, en fin, la singularidad de cada isla así como la interacción entre ellas. A pesar del tradicional interés por «los orígenes» y «lo más antiguo» - que en muchas ocasiones acaba contaminando a la comunidad arqueológica y creando más *wishful thinking* que datos seguros - lo cierto es que el primer poblamiento canario sigue envuelto en brumas, con pocas certezas, algunas sugerencias y bastantes conjeturas. Y a pesar de que a veces se sugiere que la datación de la primera llegada a las islas encierra una obsesión, a menudo sesgada, no debemos olvidar que el *tempo* de llegada y la colonización inicial resultan cruciales, porque constituyen la base sobre la descansan otras muchas cuestiones de la secuencia arqueológica e histórica del archipiélago²⁸.

El crecimiento del elenco de dataciones de C-14 plantea en la actualidad una posible arribada inicial en la primera mitad del primer milenio a. C. y con más probabilidad a partir del 500 a.

16 RUIZ ZAPATERO (2017a).

17 HERNÁNDEZ y otros (2004-05).

18 RUIZ ZAPATERO (2017b).

19 LULL y MICO (2001-02).

20 NAVARRO MEDEROS (1997)

21 HERNÁNDEZ y otros (2004-05).

22 ALBERTO BARROSO y otros (2022); VELASCO (1999); VELASCO y otros (2021).

23 NAVARRO MEDEROS (1997).

24 FARRUJIA (2009-2010); GÁMEZ MENDOZA y otros (2016).

25 BELMONTE (2015).

26 FARRUJIA (2014); FARRUJIA (2023) y PÉREZ GONZÁLEZ y otros (2015).

27 FREGEL y otros (2009); FREGEL y otros (2019) FREGEL y otros (2021).

28 ERLANDSON (2021), pp. 352-53.

C. La atención preferente a las dataciones radiocarbónicas, la creación de una base de datos para Canarias²⁹ y de *protocolos de higiene* para la publicación de dataciones está ayudando a conocer mejor, depurar y afinar críticamente las fechas radiométricas³⁰.

La llegada de las primeras poblaciones, inequívocamente desde el N. de África, como percibieron los primeros cronistas y avalan hoy los estudios de ADN antiguo y las inscripciones en líbico-bereber, sigue siendo un caballo de batalla entre la obsesión por *envejecer* las fechas de origen y la exigencia de evaluar críticamente y con *protocolos de higiene* las dataciones de C-14. Así en las últimas décadas, por un lado se quiere llevar la primera arribada a inicios del primer milenio a. C, se da por seguro - y ciertamente no lo es - la presencia fenicio-púnica sobre mediados de ese milenio y por otro lado, la exigencia de control de fechas radiocarbónicas lleva a plantear que con seguridad no hay fechas plenamente válidas anteriores a los s. II - III d. C³¹. Lo que ciertamente no excluye, llegadas fallidas, visitas efímeras o simplemente la falta de sitios excavados, con buenas dataciones, de la etapa más antigua. La aplicación de estudios recientes como los de Gran Canaria al resto de islas y la datación segura de la introducción de los animales domésticos en cada isla serán aspectos claves en el futuro próximo³². La ampliación de excavaciones buscando explícitamente la primera ocupación del archipiélago y programas específicos como el Proyecto de la Comunidad Europea IsoCAN (2020-2024), coordinado por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria³³ darán sus frutos más adelante.

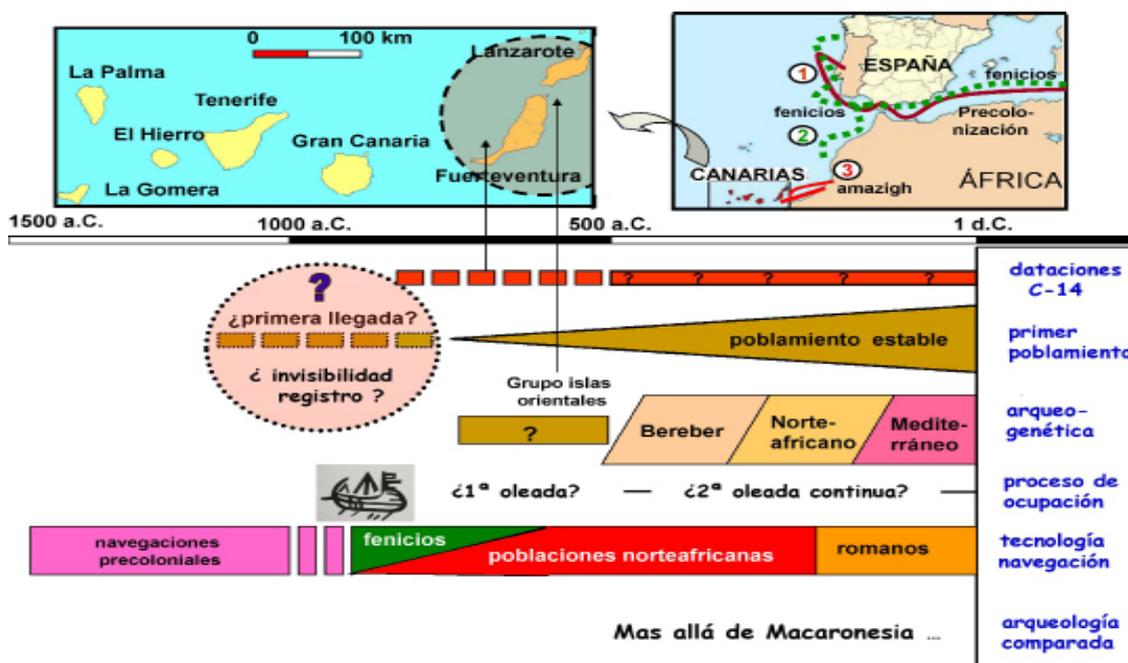


Figura 3: Los escenarios de la primera ocupación de las islas Canarias.

Los factores que sin duda afectaron a las primeras navegaciones hacia las islas Canarias fueron:

29 PARDO-GORDÓ y otros (2023).

30 PARDO-GORDÓ y otros (2022); VELASCO y otros (2019).

31 VELASCO y otros (2020).

32 MITCHELL (2023), p. 36.

33 (IsoCAN; <https://cordis.europa.eu/project/id/851733/es>).

1) su proximidad a África, la isla más cercana a unos 100 km y las más lejanas poco más de 425 km; 2) el tamaño de las islas (Tenerife la más grande 7.493 km² y El Hierro la más pequeña 269 km²) y su diversidad ecológica (las de mayor diversidad Tenerife y Gran Canaria); 3) la inter-visibilidad, buena ya que las cortas distancia entre las islas - con mínima de 11 km entre Lanzarote y Fuerteventura y máxima de 106 km entre Gran Canaria y Fuerteventura -, y las relativas altas elevaciones (salvo en Lanzarote y Fuerteventura) ayudan en este sentido; como también lo hace la disposición del archipiélago lineal y casi perpendicular a la costa norteafricana que favorece la visibilidad. El mapa incluido (Fig. 1) apela al sentido de los *mapas cognitivos* de B. Cunliffe, es decir obliga a pensar el espacio geográfico desde otra perspectiva a la convencional y desde luego más próxima a la percepción real que tuvieron los grupos que emprendieron los viajes desde África; 4) el tipo de embarcaciones empleadas que, por hoy, es totalmente elusivo ante la ausencia de hallazgos y que solo cabe conjeturar como canoas monóxilas (por hallazgos incluso más antiguos en otros puntos de África³⁴), que tienen alguna referencia en textos del s. XVI aludiendo al drago, o acaso de tablones cosidos como sugieren las tablas de algunos contextos funerarios en cueva, como el hallazgo de Acusa (Arteara, Gran Canaria)³⁵ y algún grabado como el del Barranco de Adonay (Tenerife)³⁶. Acaso, siguiendo las referencias de los primeros cronistas europeos, se podrían añadir precarias embarcaciones de pieles infladas para travesías cortas y embarcaciones de madera con velas de hoja de palma para travesías largas entre las islas más grandes³⁷. Pero nada sabemos sobre la intensidad de los contactos entre islas y las capacidades de carga de las embarcaciones empleadas³⁸. No hay pruebas concluyentes de contactos y navegaciones entre islas, pero resulta difícil aceptar que en el archipiélago, con cortas distancias entre islas e inter-visibilidad buena, no existieran navegaciones. Por otro lado los estudios de ictiofauna no parecen reflejar actividades de pesca lejos de la costa³⁹.

34 BREUNIG y otros (1996): canoa monóxila de Dufuna (Nigeria) *ca.* 6000 a.C.

35 GUERRERO AYUSO (2008).

36 NAVARRO MEDEROS (1997).

37 MEDEROS y ESCRIBANO (2005); MITCHELL (2023), pp. 24-25.

38 MITCHELL (2023), p. 24.

39 VV.AA. (2020).

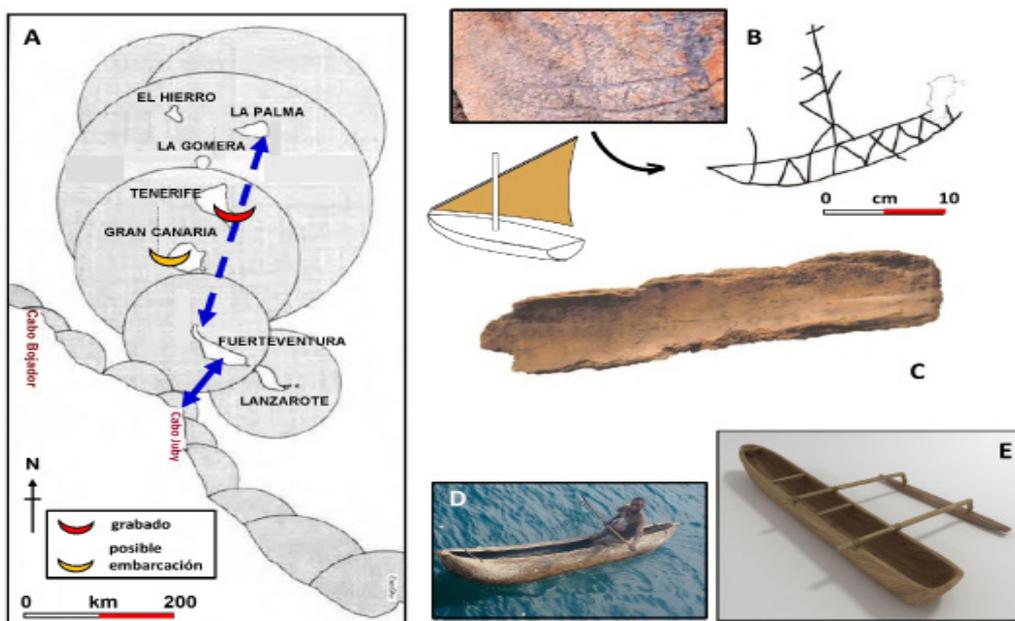


Figura 4: A. Intervisibilidad entre las islas Canarias y la costa africana (según Onrubia-Pintado 1997, orientación modificada). B. Grabado del Barranco de Adonay (Tenerife), una embarcación de varillas y pieles cosidas (¿) (según Guerrero Ayuso 2008). C. Madera vaciada, resto de posible canoa monóxila de Acusa (Arteara, Gran Canaria) reutilizada como tablón funerario (según MuScART 2013). D. y E. Canoas monóxilas africanas (https://www.africaguide.com/photolibrary/index.php?ItemID=489&view_my_photos=1 y <https://www.turbosquid.com/3d-models/dugout-canoe-3d-model/676734>).

De todas formas, además de los factores señalados que afectan a cualquier proceso de colonización insular, es importante recordar que la situación en el área de procedencia, el NO. africano⁴⁰, es fundamental para comprender la organización sociopolítica, demografía y capacidad de movimientos de los grupos migrantes y sobre todo resulta crucial para intentar comprender las causas, motivos, elementos de atracción y cambios producidos tras los primeros momentos de asentamiento. En última instancia el reto actual sigue siendo evaluar la importancia relativa de cada factor insular - o combinación de factores – para dar cuenta del patrón observado en cada isla⁴¹.

Los datos arqueológicos disponibles no permiten plantear un modelo cerrado de la primera ocupación de las Islas Canarias, pero si existen datos que ayudan a esbozar escenarios plausibles. En el primer escenario, los análisis de ADN mitocondrial y del cromosoma Y de las poblaciones actuales⁴² sugieren la posibilidad de una primera *oleada* de migrantes que afectaría a todas las islas, seguida de al menos una segunda *oleada* que quedaría restringida a las dos islas más orientales. Ese proceso iría seguido de una evolución interna, más bien cerrada, en cada isla, configurando unos mundos insulares con acusado aislamiento y rasgos propios. La propuesta de una primera oleada que afectó a las siete islas se ve además apoyada por la introducción de la misma población de cápridos en todas las islas, recurso fundamental del archipiélago, que se extendió de Este a Oeste⁴³. (Fig. 5).

40 STERRY & MATTINGLY (2020).

41 LEPPARD (2022), p. 169.

42 SANTOS y otros (2010); FLORES y otros (2003).

43 FERRANDO y otros (2015).

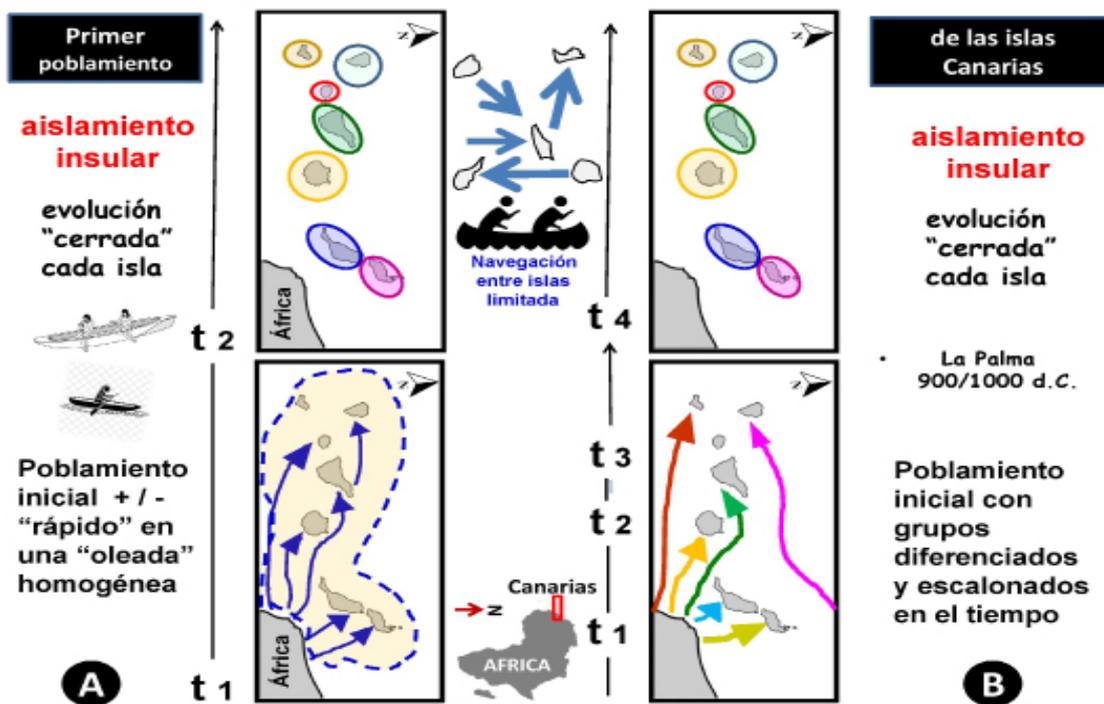


Figura 5: Modelos teóricos de la primera ocupación de Canarias. A. Poblamiento inicial más o menos rápida en una sola oleada inicial, seguido de aislamiento de cada isla. B. Poblamiento inicial con grupos diferenciados y escalonados en tiempo, con ulterior evolución cerrada y pocos contactos entre islas.

Un segundo escenario, más o menos plausible, sería contemplar la posibilidad de un poblamiento inicial con grupos diferenciados entre sí en el Norte de África que hubiera llegado a diferentes islas de forma escalonada en el tiempo. Es decir una arribada de carácter diferenciado, con diversas poblaciones - aunque estuvieran estrechamente unidas en tierra africana -, que ya desde el inicio ya hubieran imprimido un carácter distintivo en cada medio insular. Luego parece inevitable recurrir a la posterior evolución propia en cada isla de forma más o menos cerrada. Sin duda, para poder encontrar argumentos de defensa de este segundo escenario de primer poblamiento, hace falta un registro arqueológico más amplio, más rico y sobre todo que permita fechar con seguridad los primeros asentamientos en cada isla.

Aunque sea a título meramente anecdótico cabe señalar que un estudio reciente de la difusión del gorgojo *Laparocerus*, en un tiempo fuera de la escala humana (ca. 7,4 - 3,3 m.a.), plantea unas líneas de expansión entre las islas canarias, en gran medida derivado de la linealidad del archipiélago y su disposición casi perpendicular a la costa africana, que podrían encajar con posibles rutas pioneras de navegantes. Al igual que el mapa simplificado de las líneas de ferrys entre islas. La linealidad y orientación de las Canarias parecen ser, otra vez, un factor clave que condiciona la movilidad y expansión desde tierra firme en el pasado (Fig.6).

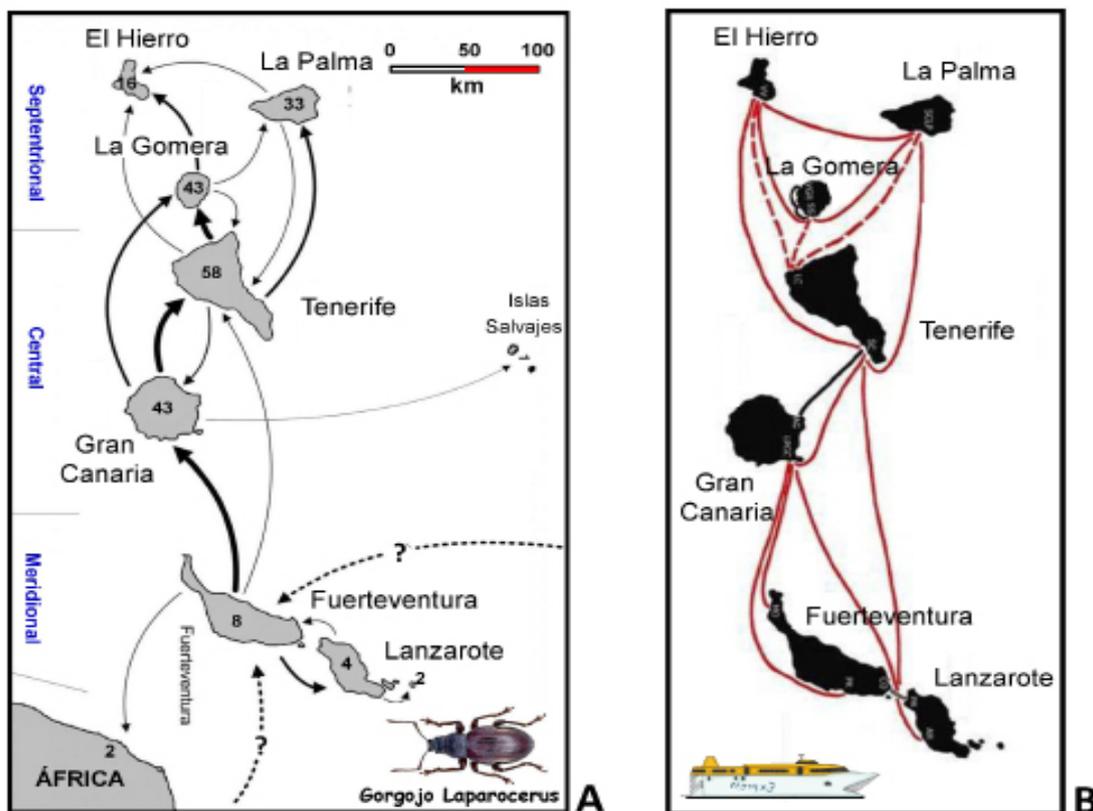


Figura 6: Comparaciones imposibles: A. Llegada y difusión de los gorgojos *Laparocerus* en Canarias, con una cronología de ca. 7,4 / 3,3 m.a. (Según Machado 2023, fig. 449 ligeramente modificada) y B. Líneas de ferrys que unen las islas del archipiélago ca. 2010 (según Ritter 2010). La orientación y linealidad de las islas ofrecen líneas de expansión/comunicación muy parecidas en ambos procesos.

TERRA 4 DE C. GAMBLE (2013) Y LAS NAVEGACIONES OCEÁNICAS

Las visiones holísticas, ambiciosas y de *tiempo profundo* (*deep history*) para narrar el desarrollo de la Prehistoria mundial como el proceso de ocupación de nuevas tierras, permiten resumir procesos de miles de años y ofrecer patrones universales para el poblamiento humano de la Tierra. Estas visiones, sin duda alguna y más allá de los inevitables excesos y sesgos, aportan miradas globales que se afianzan en la arqueología comparativa y permiten miradas de conjunto con firme valor heurístico. La mejor síntesis es la de C. Gamble *Settling the Earth*⁴⁴. De las grandes etapas en que Gamble divide la Prehistoria nos interesa aquí la fase denominada *Terra 4*, en el arco temporal de ca. 4000 a.C. y el cambio de era. En este periodo se produce lo que podemos denominar el «gran asalto a los medios insulares», mediante navegaciones de cabotaje pero también de largos viajes por vastos espacios oceánicos, distintos grupos humanos desde las tierras continentales realizaron el primer poblamiento de estos ecosistemas. Medios marinos apenas explorados en la etapa anterior a finales del Paleolítico Superior, aunque si documentadas navegaciones por la presencia de obsidiana con fuentes de origen bien determinadas como el caso de Franchti Cave en el Mediterráneo (ca. 13.000 a.C.) con obsidiana procedente de la isla de Melos a más de 100 km. y la circulación también de obsidiana entre las islas de New Britain y New Jersey (ca. 20.000 a. C.) con distancias de más de 250 km ⁴⁵. Con menos seguridad se

44 GAMBLE (2013), pp. 279-309.

45 ANDERSON y otros (2010); CHERRY y LEPPARD (2018); GAFNEY (2021).

defienden navegaciones a lo largo de las islas Ryukiu, un rosario de pequeñas islas a lo largo de 1200 km entre Taiwán y las islas grandes de Japón, durante el Paleolítico Superior⁴⁶.

Terra 4 se configura como un mundo de paisajes marinos, en el que lo remoto deviene local y se articula a través de una diversidad de complejos sistemas socio-políticos. Melanesia y Micronesia se incluyen en el modelo y aunque la Polinesia remota (el triángulo de Hawaii, Nueva Zelanda y Rapa Nui) se ocupó en las últimas centurias del primer milenio d. C. , desde muchos puntos de vista es una mera prolongación de Terra 4, de hecho la culminación del proceso iniciado cuatro o cinco milenios antes. En el Atlántico se poblaron las islas del Atlántico Norte y probablemente se llegó hasta Terranova. Las costas africanas con multitud de islas y archipiélagos tuvieron una ocupación relativamente tardía, comenzando por la Macaronesia (Azores, Cabo Verde, Canarias, Madeira e Islas Salvajes), continuando con las islas del Golfo de Guinea, para pasar al Indico (Comores e islas de la costa tanzana, la gran isla de Madagascar y las islas de Reunión, Mauricio y Rodríguez). En ninguna isla africana, por ahora al menos, hay ocupaciones paleolíticas.

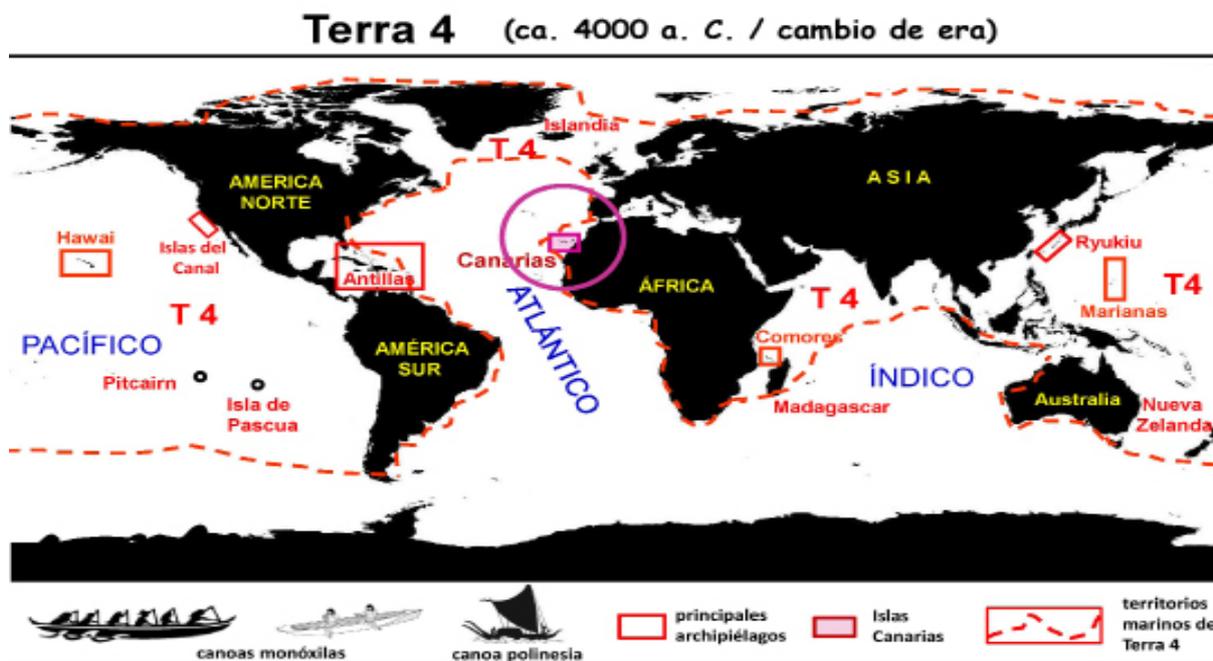


Figura 7: El concepto de Terra 4: un mundo de paisajes marinos en el que lo remoto deviene local. Océanos, islas y archipiélagos destacados por su relevancia en la primera ocupación de medios insulares costeros y oceánicos (Según Gamble 2013, fig. 8.1. modificada).

POR UNA ARQUEOLOGÍA INSULAR COMPARADA: LOS PRIMEROS ISLEÑOS AFRICANOS

Una arqueología insular comparada es, esencialmente, el estudio sistemático y comparativo a escala planetaria de comunidades isleñas, sus orígenes, sus desarrollos culturales y los medios naturales para extraer, patrones, modelos y rasgos que ayuden – en sinergias inteligentes – a identificar problemas y ámbitos de ignorancia, pero también que permitan ampliar la

⁴⁶ KAIFU (2022).

comprensión de cada caso insular y/o archipiélagico⁴⁷. Y conviene dejar claro que los conceptos de *insularidad* y *aislamiento* son distintos, el primero ligado simplemente a la mera condición física de un lugar rodeado de agua y el segundo como una situación forzada, sobrevenida o impuesta de una completa separación de otros lugares y poblaciones⁴⁸.

Para un estudio comparado de las primeras ocupaciones y desarrollos isleños desde una perspectiva arqueológica se deben valorar los siguientes factores: 1) distancia a tierra continental más próxima, visibilidades, vientos y corrientes marinas dominantes⁴⁹; 2) biogeografía de las islas: tamaños de superficie y recursos subsistenciales, con una perspectiva de ecología humana: el impacto en la biodiversidad de las islas⁵⁰; 3) la tecnología marinera: tipos de embarcaciones, capacidades de carga y formas de navegación⁵¹; 4) estimaciones demográficas de las poblaciones migrantes iniciales y simulaciones de desarrollos autóctonos⁵²; 5) los tiempos y ritmos de las colonizaciones⁵³ y su relación con el tradicional aislamiento asumido y con las nuevas lecturas derivadas de los conceptos de *conectividad e interacción*⁵⁴ entre comunidades marítimas.

Consideraré primero el caso de las islas y archipiélagos circum-africanos con la pretensión de ayudar a formular mejor las preguntas y las vías de aproximación al primer poblamiento de Canarias. De entrada, es preciso destacar, como se ha hecho recientemente⁵⁵ el abandono que han sufrido las islas africanas y la carencia de una visión de conjunto hasta la aparición del libro *African Islands. A Comparative Archaeology* (2022), frente a los estudios insulares del Mediterráneo, el Caribe y el Pacífico. Ninguna isla africana fue ocupada en el Paleolítico, la mayoría lo fueron en los dos últimos milenios y pocas cuentan con una investigación arqueológica larga e intensa⁵⁶. En todo ello pudo jugar un papel determinante la baja densidad de islas en las aguas africanas, comparado con otros continentes como América del Norte, casi 5 veces más y Europa 6,5 veces más⁵⁷. Existen tres tipos fundamentales de islas en el entorno africano⁵⁸: 1) islas-puente-de tierra, muy próximas a la masa continental, 100 km o poco más, 2) islas «fuera de costa», a distancia variable de tierra firme, entre los 200-700 km, y 3) islas oceánicas, más alejadas del continente, con distancias entre 1.200 y 2.000 km. (Fig. 8). Las primeras como Unguja, Mafia y las Canarias se ocuparon entre el IV y I milenio a.C. Las islas «fuera de costa», como Madagascar, Mayotte, Cabo Verde, Madeira y Porto Santo, lo fueron algo más tarde entre el II milenio a. C. y mediados del I d. C. Coincidiendo con la exploración europea iniciada en el s. XV d.C. es cuando se colonizan las islas oceánicas en el Atlántico como las Azores y en el Índico como Reunión, Mauricio y Rodrigues. Las navegaciones costeras pudieron emplear canoas sencillas como la neolítica hallada en Dufuna (Nigeria) y para las navegaciones en océano abierto pudieron ser embarcaciones más sofisticadas que desconocemos arqueológicamente.

47 CONOLLY & CAMPBELL (2008); MITCHELL (2004); MITCHELL (2022).

48 PUNGETTI (2012).

49 MORRISON y otros (2023).

50 BRAJE y otros (2017); PLEKHOV y otros (2021); RICK y otros (2013).

51 ERLANDSON y FITZPATRICK (2006); FITZPATRICK (2013).

52 LEPPARD (2015); VELASCO y otros (2021); LAVIOLETTE (2022).

53 LEPPARD y otros (2022); NAPOLITANO y otros (2021).

54 CUNLIFFE (2009); KNAPP y otros (2021).

55 MITCHELL (2022).

56 MITCHELL (2022), p. 16.

57 MITCHELL (2022), pp. 3-4.

58 MITCHELL (2004).

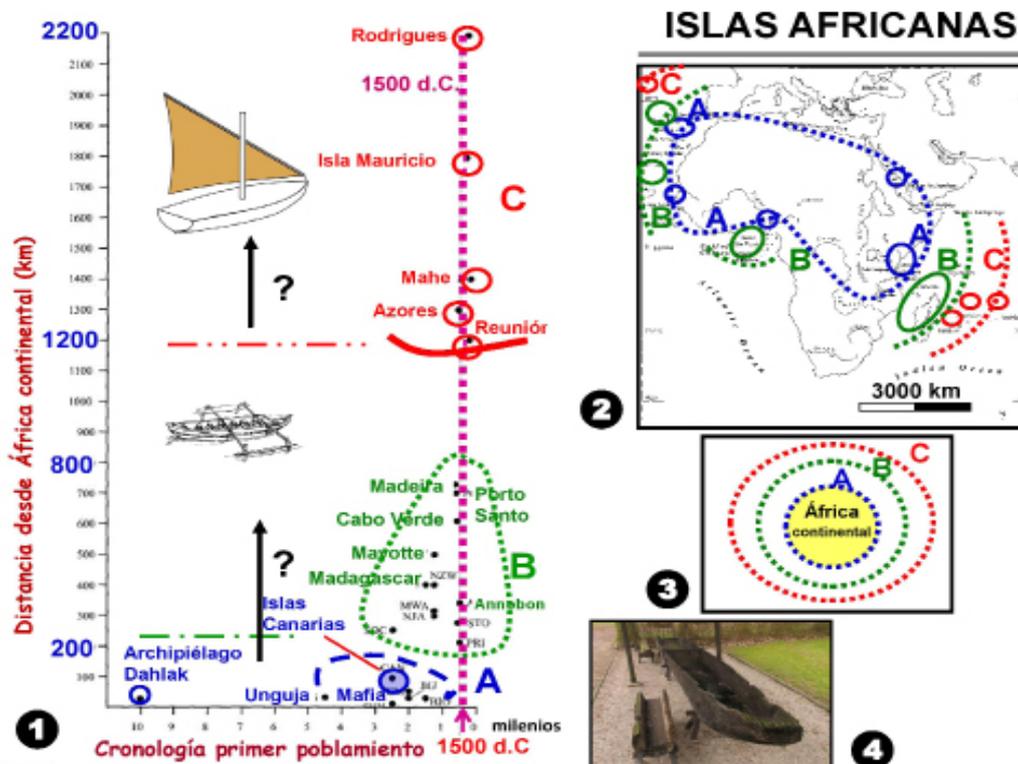


Figura 8: Islas africanas. 1. Relación entre distancias de las islas al continente y primera fecha de ocupación. 2. Mapa con los tres tipos de islas: A. islas-puente-tierra, B. islas próximas a costa y C. islas oceánicas. 3. Diagrama distribución de los tres tipos en anillos por distancia. 4. Canoa de Dufuna (Lago Chad, Nigeria) de ca. 6.000 a.C. (1 y 2 según Mitchell 2004 modificado).

Los tamaños de las islas africanas no parecen que determinen su más temprana o tardía ocupación. Oscilan desde los 17 km² de la isla de Anobon a los 587.000 km² de Madagascar (casi una suerte de isla-continente). Frente al tradicional aislamiento de los medios insulares, la conectividad y las relaciones extensas debieron formar parte de las formas de vida de los isleños africanos, aunque en casos como los de Bioko y el archipiélago canario sus pobladores parecieron elegir más el aislamiento y un cierto «encerramiento» sobre sí mismas. No está claro, pero sin duda la relación aislamiento / conectividad es una cuestión clave en las Canarias ¿Por qué fue así? ¿Hubo variaciones en las fórmulas de cada isla del archipiélago? Preguntas que están en la agenda arqueológica del futuro próximo y para las que los conceptos de insularidad y aislamiento⁵⁹ necesitan complementarse en visiones abiertas; las islas son unidades de análisis pero al mismo tiempo forman parte de amplias redes de interacción⁶⁰. Son comunidades frágiles y paisajes persistentes simultáneamente⁶¹.

El desigual conocimiento arqueológico de las islas africanas limita seriamente una aproximación comparativa, se precisan muchos más datos cualificados de islas virtualmente sin arqueologías previas a la expansión portuguesa, como el caso de Sao Tomé, Príncipe y Anobon. Al mismo tiempo es importante recuperar las historias de islas pequeñas, como lo son muchas

59 PANGETTI (2012).

60 MITCHELL (2022).

61 BERAN y CONOLLY (2013).

del cinturón africano⁶². En cualquier caso, la proximidad a la costa norteafricana (90 km), la inter-visibilidad dentro del archipiélago, unos tamaños medianos/grandes de las 7 islas - para los estándares africanos -, los recursos animales y vegetales endémicos y los trasladados por los primeros pobladores hicieron de las Canarias una *colonización precoz* dentro de las islas circum-africanas.

EL VALOR DE UNA ARQUEOLOGÍA INSULAR COMPARADA MUNDIAL

El estudio de las arqueologías insulares del globo importa por varias razones: 1) por los propios desarrollos históricos de cada caso; 2) por la capacidad que una aproximación comparativa proporciona sobre procesos sociales y políticos más amplios y 3) porque muestran una preciosa información sobre la conectividad marítima y patrones globales de colonización e interacción⁶³ y 4) porque incluso su enseñanza constituye una experiencia estimulante, creativa, motivadora de pensamiento crítico con grandes posibilidades en estudios interdisciplinares⁶⁴. Lo extraño casi es que solo en los últimos años está creciendo el interés por esta arqueología insular comparada, especialmente en el Holoceno, a pesar del impacto en su día del estudio pionero de Keegan y Diamond «Colonization of islands by humans: a biogeographical perspective»⁶⁵. Incluso el comparativismo resulta interesante y valioso contrastando las evoluciones de islas oceánicas como Rapa Nui y las islas Azores - en océanos diferentes y con características distintas -, en términos de poblamiento humano y la posterior antropización de los paisajes, sugiriendo la posibilidad de desarrollar bases conceptuales para comparaciones globales oceánicas y entre islas/archipiélagos oceánicos⁶⁶. Aunque esto no significa que procesos como la degradación de medios insulares sean resultado de una sola trayectoria, porque los efectos son complejos, consecuencia de diversas fisiografías, estrategias de subsistencia, densidades de población, tecnologías, sistemas de organización socio-política y tomas de decisión⁶⁷. Incluso se ha sugerido recientemente que las arqueologías isleñas, con los procesos implicados en su colonización y poblamiento pueden ser un corolario de cómo podemos ver la Tierra y los esfuerzos futuros para colonizar otros planetas⁶⁸.

La construcción de una arqueología insular comparada mundial ha incluido las áreas que tradicionalmente han tenido más investigación y que por tanto ofrecen más posibilidades en un ejercicio heurístico. Esas áreas son el Mediterráneo⁶⁹, el Caribe⁷⁰ y el gran Pacífico⁷¹. Aunque en las últimas décadas se van añadiendo casos como las islas de la costa africana⁷², las del NO. de América del Norte⁷³, o las del Atlántico Norte⁷⁴. Un excelente resumen global sobre

62 FITZPATRICK y otros (2016).

63 BROODBANK (2018); LEPPARD y otros (2022).

64 KOUREMENOS y DIERKSMEIER (2019).

65 KEEGAN & DIAMOND (1987). Y su actualización reciente en LEPPARD y otros (2022).

66 RULL (2023).

67 BRAJE y otros (2017).

68 FITZPATRICK (2022).

69 CHERRY (1990); CHERRY & LEPPARD (2018); DAWSON (2014); LEPPARD (2022) PLEKHOV y otros (2021).

70 FITZPATRICK (2013); GIOVAS y FITZPATRICK (2014).

71 BELLWOOD (2017); COCHRANE (2018); IRWIN y otros (2023); THOMAS (2021).

72 MITCHELL (2022).

73 TODD y otros (2020).

74 MOONEY y otros (2022).

los patrones globales de colonización de medios insulares en el Holoceno plantea interesantes conclusiones y sugiere nuevas vías de proximación⁷⁵. Pero debe quedar claro que, de alguna manera, esta arqueología insular comparada está solo en construcción. No es fácil saltar del análisis descriptivo a la interpretación comparativa.

El Mediterráneo. Sus aguas, con una superficie de 2,5 millones de km² entre 30° / 45° N., acogen más de 3.300 islas, en su mayoría relativamente cerca de la costa, mientras las cuatro más grandes (Sicilia, Cerdeña, Chipre y Córcega) tienen poco más de entre 8.000 y 25.000 km². El proceso de ocupación está bien establecido⁷⁶: primero una tímida exploración a fines del Paleolítico Superior (Melos y Chipre)⁷⁷; en una segunda fase (*ca.* 6.000-5.000 a. C.) grupos plenamente agropastoriles se extendieron por el Mediterráneo Oriental⁷⁸ y, con un ligero *decalage*, el sector Occidental - temprana ocupación de grandes islas: Creta, Sicilia, Cerdeña y Córcega, y las pequeñas más próximas a las líneas de costa -; en una tercera fase (5.000 – 4.000 a.C.) se asiste a una expansión por el Mediterráneo central; y, por último los dos milenios siguientes suponen la expansión final y de relleno de islas hasta entonces deshabitadas. Se ha destacado la *anomalía* de la tardía ocupación de las Baleares (Mallorca y Menorca a fines del III milenio a.C.) o la de pequeñas islas alejadas de costa pero con ocupación temprana como Malta. Los problemas de navegación, tiempos, distancias y carga posible se han mostrado en la experiencia de Monoxylon II, empleando una embarcación réplica de la canoa neolítica del Lago Bracciano (Italia) con eslora de 6,2 m y manga de 1,2 con espacio para una decena de remeros y poca capacidad de carga. Velocidades de 4 km /h. y máximo 5 km /h. permitirían llegar a Creta desde el S. de Turquía en travesías de 14 h. o más según los vientos y cargamento. Un grupo de 40 individuos precisaría de 10-15 embarcaciones para su transporte, alimentos y carga⁷⁹. En cualquier caso faltan estudios comparativos de los desarrollos insulares y los factores clave de la evolución social. La complejidad es grande y las comparativas difíciles por la precariedad de datos de muchas variables.

El Caribe. Tiene una superficie parecida al Mediterráneo (2,7 millones km²), entre 10° / 30° N. incluyendo áreas subtropicales y tropicales, con unas pocas islas grandes (Cuba, La Española entre algo más de 76.000 y 109.000 km²) y decenas de pequeñas islas, que en total suman unos 230.000 km². Su proceso de colonización⁸⁰ se va revelando cada vez más complejo aunque por ahora no hay indicio de una primera ocupación a finales del Paleolítico en ninguna isla⁸¹. Esa complejidad deriva de los tamaños diversos de islas, su configuración, sus perfiles biogeográficos y las distancias a tierra firme. Una primera oleada, *ca.* 6.000 a. C., afectó solo a islas relativamente grandes y cerca de la costa nordeste de Sudamérica como Trinidad (cerca 4.800 km²), aunque otras islas cercanas a la costa ofrecen fechas más tardías (3.200 – 1.300 a.C.) . Entre 5.500 y 4.500 a. C. - como atestiguan bien las dataciones de C-14 - se ocupan la Cuba y el occidente de La Española, con grupos cazadores-recolectores (*Arcaicos*) que debieron llegar de América Central; en una segunda etapa (4.500 – 3.200 a. C.) se ocupa el resto de La Española y Puerto Rico mediante grupos procedentes de la costa norte de Sudamérica y aumentan las evidencias en general en las Grandes Antillas, aunque con *anomalías* como la tardía ocupación de las Bahamas y Jamaica, ya en el primer milenio de la era. . Por último, las Pequeñas Antillas ofrecen un gradiente desde las más próximas a la costa a las más alejadas entre 3.100 a 1.800

75 LEPPARD y otros (2022).

76 CHERRY (1990); DAWSON (2014); CHERRY Y LEPPARD (2018).

77 SIMMONS (2014).

78 TICHÝ (2016).

79 TICHÝ (2016), pp. 34-35.

80 HOFMAN Y ANTCZAK (2019).

81 GIOVAS y FITZPATRICK (2021); LEPPARD y otros (2022), pp. 175-179.

a.C. con evidencias claras al final de grupos Salaloides (*ca.* 550 a.C./500 d.C.) originarios del Bajo Orinoco. Por cierto, las Pequeñas Antillas tienen superficies insulares (entre 300-400 y 1.100 km²) y disposición frente a costa sudamericana bastante parecidas a las Canarias.

La primera ocupación de entidad del Caribe los *Arcaicos*, ha connotado un cierto *primitivismo* (cazadores-recolectores, sin cerámica ni sedentarismo) frente al que se reivindica «desarcaizar» a sus gentes, para hacer sus mundos más comprensibles y relevantes para el presente⁸². Porque «desarcaizar» el pasado es, en definitiva, «desarcaizar» el presente. Luchar contra *pasados planos*, sin apenas evolución y por tanto *ahistóricos*, resulta saludable, como ha sucedido con la Prehistoria canaria. Por otro lado, la creación de una buena red de contactos entre islas y entre islas y el continente sudamericano, ayudaron en el Caribe a salvar el «riesgo de fallo demográfico» - posibles *cuellos de botella* con pequeños grupos reproductores -, especialmente en las islas más pequeñas⁸³. Algo que merece más atención en la investigación futura. Para ello las embarcaciones de tipo canoas grandes, con buenas iconografías de los s. XVI y XVII y hallazgos arqueológicos como las canoas de Los Buchillones (Cuba), la isla de Andros (Bahamas) y la *kanawa* Akayouman⁸⁴, de hasta 20 m con capacidad para transportar varias decenas de personas⁸⁵ cumplían los requisitos necesarios, aunque no revelan que los antiguos caribeños fueran navegantes de océano abierto.

Otros archipiélagos e islas. Las islas del Canal (EE.UU.). Son un conjunto de 8 pequeñas islas (2,6 a 249 km²) próximas a la costa de California, entre Santa Barbara y San Diego, distantes de la misma entre 20 y 100 km que presentan indicios de ocupación temprana (*ca.* 11.000 a.C.) de grupos cazadores-recolectores-pescadores⁸⁶.

El Pacífico. La colonización del Pacífico remoto, entre 25° / 45° N., constituye uno de los episodios más increíbles y fantásticos de la historia de la Humanidad⁸⁷. Fueron colonizadas más de 500 islas en decenas de archipiélagos y aún aisladas, de zonas tropicales y subtropicales a zonas templadas y subárticas, que varían en formas y tamaño suman cerca de 300.000 km² de tierra en un vastísimo océano de más de 165 millones de km². La migración fue bastante rápida -cada vez mejor fechada por C-14-, sabemos que los migrantes polinesios llevaron consigo animales y plantas que afectaron a los frágiles ecosistemas insulares, los transformaron profundamente y al final instalaron sistemas agrícolas que han perdurado hasta hoy.

La primera expansión oceánica, los grupos Lapita⁸⁸ - con un reducido *paquete doméstico* de 28 especies animales y vegetales, las más importantes cerdos y gallinas, taros y bananas, y una cerámica decorada muy singular -, partieron de las islas Bismarck, alrededor del 1.500/1.200 a.C. y en poco más de 300 años (unas 15-20 generaciones), lapso temporal bien establecido por dataciones radiocarbónicas⁸⁹, llegaron a Tonga y Samoa, a unos 4.500 km de distancia, alrededor del 900 a.C. Una suerte de *Pacific Express* a la Polinesia⁹⁰ como se ha denominado a los colonos Lapita, que no acaba de aclararse si se debió a innovaciones en las embarcaciones y sistemas de navegación (navegar contra viento asegurando ida y regreso)⁹¹, aprovechando un óptimo climático en el hemisferio Sur. La rápida expansión Lapita preciso además una demografía - que

82 HOFMAN y ANTCZAK (2019).

83 LEPPARD (2015); HOFMAN y otros (2021).

84 BÉRARD y BIAR (2021).

85 FITZPATRICK (2013), p. 129.

86 BRAJE y otros (2021).

87 THOMAS (2021).

88 THOMAS y otros (2020); BURLEY (2023), pp. 13-54; NOURY y GALLIPAUD (2013).

89 COCHRANE (2018).

90 DIAMOND (1988).

91 IRWIN y otros (2023).

conocemos mal - con fuerte crecimiento que sostuvo el poblamiento en cada isla y el proceso colonizador⁹², con continuidad en las ocupaciones hasta el contacto europeo. Las poblaciones fundacionales debieron implicar grupos de muchos centenares a varios millares de individuos⁹³, otras estimaciones con distintos modelados sugieren unos 1.300/1550 individuos⁹⁴. Esas escalas demográficas para poblamientos iniciales implican una serie de complejidades por explorar detenidamente⁹⁵.

El *triángulo mágico* del Gran Pacífico o remota Oceanía, Islas Hawai-Rapa Nui- Nueva Zelanda, fue la última expansión de los polinesios a lo largo de los últimos 3.000 años⁹⁶. Las navegaciones alcanzaron islas deshabitadas hasta entonces. Sin duda la experiencia acumulada, la navegación guiándose por posiciones celestes, las canoas dobles de balancín y el cambio climático ayudan, no sabemos en qué grado cada factor, a explicar los rápidos movimientos de largo alcance⁹⁷. Las navegaciones, obviamente por las grandes distancias entre islas y archipiélagos, se tuvieron que orientar a sectores/áreas del gran océano y es muy posible que las primeras huellas de colonización no daten la primera ocupación por problemas visibilidad arqueológica⁹⁸. Continuando hacia el E. los marinos polinesios llegaron al centro de la Polinesia Oriental (Islas Sociedad) sobre el 1.000 d.C. Desde allí las rutas se dirigieron, casi simultáneamente, al extremo oriental, con la ocupación de Rapa Nui (*ca.* 1.200 d.C.), al N. con la colonización de las islas Hawai (1.000-1.100 d.C.) y por último hacía el extremo S. con la llegada a Nueva Zelanda (*ca.* 1.250 d.C.)⁹⁹. Los modelos de canoas son cada vez mejor conocidos como el fantástico hallazgo del estuario de Anaweka (Nueva Zelanda) y, además, se va reconociendo una evolución de las tecnologías maríneas de las embarcaciones¹⁰⁰.

PENSAR LAS CANARIAS MÁS ALLÁ DE LAS CANARIAS

Una de las más importantes consideraciones de los estudios globales y comparativos de las colonizaciones de islas es la necesidad de contemplar esos procesos ligados a las dinámicas sociales continentales¹⁰¹. Las líneas de costa, el interior continental próximo y las islas y archipiélagos configuran un todo unido; y así deben estudiarse. La realidad es que las dinámicas tempranas de colonización isleña en el Holoceno - los últimos 10.000 años - se relacionan con la consolidación y expansión de grupos productores de alimentos neolíticos, como se observa en el Mediterráneo, el Golfo de Guinea y el Caribe. Siempre en contextos de alto grado de conectividad¹⁰². Otra pulsación a nivel global se produce entre 3000 – 1000 a. C. con la emergencia de sociedades estatales - siempre creadoras de convulsiones sociales - y el incremento de la movilidad marítima, como bien ejemplifican China y el Mediterráneo. Y aquí también las colonizaciones isleñas deben vincularse a las dinámicas transformadoras

92 HORSBURGH y McCOY (2017).

93 ALLEN y OCONNELL (2020).

94 BRADSHAW y otros (2019).

95 SHENNAN y SEAR (2021).

96 BEDFORD (2023).

97 THOMPSON (2019); IRWIN y otros (2023).

98 IRWIN y LIPO (2017).

99 LEPPARD y otros (2022), pp. 187-188.

100 IRWIN y otros (2017); THOMAS y otros (2020).

101 LEPPARD y otros (2022), pp. 212 y ss.

102 LEPPARD y otros (2022), p. 211.

de las tierras firmes próximas¹⁰³. Por otro lado la demografía se configura de forma creciente como una variable fundamental para comprender cualquier fenómeno social de la Prehistoria reciente y muy especialmente en el caso del primer poblamiento y desarrollos posteriores¹⁰⁴. Como la necesidad de poblaciones colonizadoras pioneras de cierta entidad para lograr el éxito (p. e. 1300 – 1550 individuos para el primer poblamiento de Sahul)¹⁰⁵ y la comprobación de que la plausibilidad de *colonizaciones accidentales* es muy limitada, aunque no imposible¹⁰⁶. Es muy difícil elaborar estimaciones demográficas pero debería ser un objetivo central de las arqueologías isleñas¹⁰⁷.

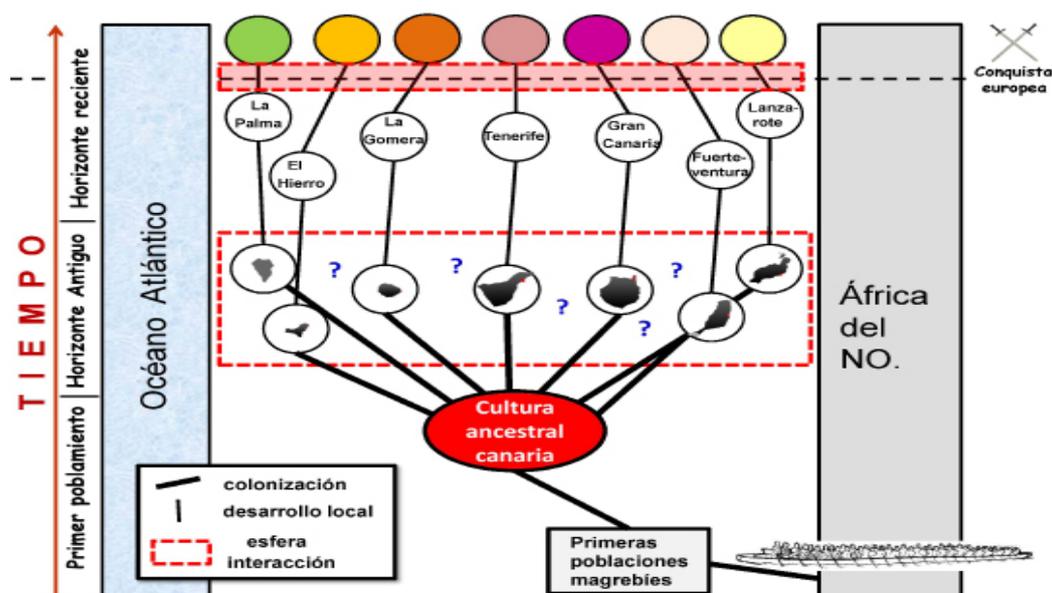


Figura 9: Un modelo simple de posible diferenciación cultural en las Canarias (autor inspirado en Horsburgh & McCoy 2017). La secuencia de colonización se inicia con movimientos de gente desde la región costera del Norte del Magreb, probablemente en algún momento del mediados / finales del primer milenio a. C. con desfases cronológicos entre islas mal conocido, dando lugar a una cultura ancestral canaria. En un segundo momento los desarrollos parecen bastante cerrados en cada isla con escasas evidencias de contactos por mar y acusadas singularidades insulares. El crecimiento demográfico, apenas entrevisto arqueológicamente, parece que fue notorio a partir de los s. XII – XIII. A lo largo del s. XV, en la fase de contacto europeo y conquista castellana, se asiste a un proceso de destrucción de la realidad indígena que puede seguirse por testimonios escritos de ese periodo y empieza a documentarse crecientemente por la arqueología histórica.

En el caso de las islas *circum-africanas* septentrionales - Islas Canarias y Socotra- hay que ampliar y profundizar la investigación en los territorios del NO. y NE. de África porque la primera colonización de estas islas se produce en el momento de la conformación de estados de la Edad del Hierro¹⁰⁸. Esta mirada integrada de «costas-tierra firme-islas» se me antoja un punto de vista productivo que, de alguna manera, articula lo estrictamente local (insularidad) con los

103 STERRY y MATTINGLY (2020).

104 BRADSHAW y otros (2019); RENFREW (2009); SHENNAN y SEAR (2021); VELASCO y otros (2021).

105 BRADSAHW y otros (2019).

106 IHARA y otros (2020).

107 BOLDSSEN y otros (2022); WOBST (1978).

108 LEPPARD y otros (2022, p. 213).

modelos generalizadores puramente biogeográficos y ambientales, tal y como se ha sugerido muy recientemente¹⁰⁹,

Desde esta perspectiva pensar la colonización del archipiélago canario desde el comparativismo de otros mundos insulares del globo y al mismo tiempo en conexión con los territorios continentales cercanos pienso que es la dirección necesaria al todavía más necesario incremento de los estudios arqueológicos y arqueogenéticos en las propias *islas afortunadas*. Mirar de cerca pero también mirar de lejos y mirar en todas direcciones; en definitiva, el imprescindible *zoom* de análisis en la arqueología contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTO BARROSO, V.; VELASCO VÁZQUEZ, J.; DELGADO DARIAS, T. y MORENO BENÍTEZ, M. A. (2022). «Cemeteries, social change and migration in the time of the ancient Canarians». *Revista Tabona*, 22, pp. 407-433.
- ALLEN, J. y O'CONNELL, J. F. (2020). «A different paradigm for the initial colonisation of Sahul». *Archaeology in Oceania*, 55, pp. 1-14.
- ÁLVAREZ JUNCO, J. (2022). *Qué hacer con un pasado sucio*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- AMMERMAN, A. J. y DAVIS, T. W. (eds.) (2013). «Island Archaeology and the Origins of Seafaring in the Eastern Mediterranean». *Eurasian Prehistory*, 10, pp. 9-30.
- ANDERSON, A.; BARRETT, J. H. y BOYLE, K. V. (eds.) (2010). *The Global Origins and Development of Seafaring*. Cambridge: McDonald Institute for Archaeological Research.
- ARCO AGUILAR, M^a. C. del; JIMÉNEZ GÓMEZ, M. y NAVARRO MEDEROS, J. F. (1992). *La arqueología en Canarias: Del mito a la ciencia*. Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Canarias.
- ARCO AGUILAR, M^a. C. del (2021). «De nuevo sobre el descubrimiento y colonización antiguos de Canarias. Reflexiones sobre aspectos teóricos y datos empíricos». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 67, pp. 1-27.
- ATOCHÉ-PEÑA, P. y ARCO AGUILAR, M^a C. del (2023). «Carbono 14 y colonización protohistórica de las islas Canarias: la importancia del contexto arqueológico en la interpretación histórica». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 69, 069-002. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/10804/aea>
- BEDFORD, S. (2023). «Austronesian Colonization of the Pacific Islands, 1200 BCE–1250». en JONES, R. T. y MATSUDA, M. K. (eds.). *The Cambridge History of the Pacific Ocean*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 434-456.
- BÉRARD, B. y BIAR, A. (2021). «Indigenous navigation in the Caribbean Basin: a historical, ethnoarchaeological and experimental approach to the Caribbean-Guyanese *kanawa*». *Archaeonautica*, 21, pp. 239-244.
- BELLWOOD, P. (2013). *First Migrants. Ancient Migration in Global Perspective*. Hoboken, Wiley Blackwell.
- BELLWOOD, P. (2017). *First Islanders. Prehistory and Human migration in Island Southeast Asia*. Hoboken, Wiley Blackwell.
- BELMONTE, J.A. (2015). «Pre-Hispanic Sanctuaries in the Canary Islands». En RUGGLES, C. (eds) *Handbook of Archaeoastronomy and Ethnoastronomy*. New York: Springer. (https://doi.org/10.1007/978-1-4614-6141-8_106).
- BENN, C. (2020). «Visibility of other islands from La Palma». ([https:// www. ing. iac. es/~crb/ trav/ lp/ islan dvis. html](https://www.ing.iac.es/~crb/trav/lp/islan_dvis.html)).

109 LEPPARD y otros (2022, p. 215).

- BEVAN, A. y CONOLLY, J. (2013). *Mediterranean Islands, Fragile Communities and Persistent Landscapes: Antikythera in Long-Term Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BÉRARD, B. y BIAR, A. (2021). «Indigenous navigation in the Caribbean Basin: A historical, ethnoarchaeological and experimental approach to the Caribbeab-Guyaness kanawa». *Archaeonautica*, 21, pp. 239-244.
- BOLDSSEN, J. L.; MILNER, G.R. & OUSLEY, S. D. (2022). «Paleodemography: From archaeology and skeletal age estimation to life in the past». *Yearbook Biological Anthropology*, 178(Suppl. 74), pp. 115-150. (<https://doi.org/10.1002/ajpa.24462>).
- BRADSHAW, C. J. A.; ULM, S. A.; WILLIAMS, A. N.; BIRD, M. I.; ROBERTS, R. G.; ACOBS, Z.; LAVIANO, F. *et al.* (2019). «Minimum Founding Populations for the First Peopling of Sahul». *Nature Ecology and Evolution*, 3 (7), pp. 1057-1063.
- BREUNIG, P.; NEUMANN, K. y VAN NEER, W. (1996). «New Research on the Holocene Settlement and Environment of the Chad Basin in Nigeria». *African Archaeological Review*, 13 (2), pp. 111-145.
- BRAJE, T.J.; ERLANDSON, J.M. y RICK, T.C. (2021). *Islands Through Time: A Human and Ecological History of California's Northern Channel Islands*. Lanham, California: MD, Rowman & Littlefield.
- BRAJE, T. J.; LEPPARD, Th. P.; FITZPATRICK, S. M. y ERLANDSON, J. M. (2017). «Archaeology, historical ecology and anthropogenic island ecosystems». *Environmental Conservation*, 44 (3), pp. 286-297.
- BROODBANK, C. (2018). «Does island archaeology matter?». En A. R. KNODELL & T. P. LEPPARD (eds.). *Regional approaches to society and complexity: Studies in honor of John F. Cherry*. Equinox, pp. 188-206.
- BURLEY, D. V. (2023). *The Birth of Polynesia*. Burnaby: Archaeology Press.
- COCHRANE, E. E. (2018). «The Evolution of Migration: the Case of Lapita in the Southwest Pacific». *Journal of Archaeological Method and Theory*, 25, pp. 520-558.
- CONOLLY, J. & CAMPBELL, M. (eds.) (2008). *Comparative Island Archaeologies*. Oxford: British Archaeological Reports-Inter. Ser. 1829.
- CHERRY, J. F. (1990). «The first colonization of the Mediterranean islands: A review of recent research». *Journal of Mediterranean Archaeology*, 3, pp. 145-221.
- CHERRY, J. F. & LEPPARD, Th. P. (2015). «Experimental archaeology and the earliest seagoing: the limitations of inference». *World Archaeology*, DOI: 10.1080/00438243.2015.
- CHERRY, J. F. y LEPPARD, T. P. (2018). «Patterning and its causation in the pre-Neolithic colonization of the Mediterranean islands (Late Pleistocene to Early Holocene)». *Journal of Islands and Coast Archaeology*, 13, pp. 191-205.
- CUNLIFFE, B. (2009). «A Race Apart: Insularity and Connectivity». *The Prehistoric Society*, 75, pp. 55-64.
- DAWSON, H. (2014). *Mediterranean voyages. The archaeology of island colonisation and abandonment*. Walnut Creek: Left Coast Press.
- DAWSON, H. (2021). «Network science and island archeology: Advancing the debate». *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 16 (2-4), pp. 213-230.
- DAWSON, T.; HAMBLY, A.; KELLEY, A.; LEES, W. y MILLER, S. (2020). «Coastal heritage, global climate change, public engagement, and citizen science». *PNAS* | April 14, 2020 | vol. 117 | no. 15.
- DIAMOND, J. (1988). «Express train to Polynesia». *Nature*, 336, pp. 307-308.
- DOUGLASS, K.; WALZ, J.; QUINTANA-MORALES, E.; MARCUS, R.; MYERS, G. y POLLINI, J. (2018). «Historical perspectives on contemporary human-environment dynamics in southeast Africa». *Conservation Biology*, November 2018, pp. 1-33.

- DOUGLASS, K. y COOPERC, J. (2020). «Archaeology, environmental justice, and climate change on islands of the Caribbean and southwestern Indian Ocean», pp. 8254–8262 | PNAS | April 14, 2020 | vol. 117 | no. 15 www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.1914211117.
- DRENNAN, R.D.; EARLE, T.; FEINMAN, G. M.; FLETCHER, R.; KOLB, M.J.; PEREGRINE, P.; PETERSON, Ch. E.; SINOPOLI, C.; SMITH, M.E.; SMITH, M.L.; STARK, B.L. y STARK, M.T. (2012). «Comparative archaeology. A commitment to understanding variation». En SMITH, M.E. (eds.). *The Comparative Archaeology of Complex Societies*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-3.
- ERLANDSON, J. (2021). «Conclusion. Archaeology and Island Colonization». En Napolitano, M.F.; STONE, J. H. y DINAPOLI, R.J. (eds.). *The Archaeology of Island Colonization*. University Press of Florida, pp. 352-359.
- ERLANDSON, J. M. y FITZPATRICK, S. M. (2006). «Oceans, Islands, and Coasts: Current Perspectives on the Role of the Sea in Human Prehistory». *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 1 (1), pp. 5-32.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. (2009). «Pensamiento arqueológico e historia de la investigación sobre las manifestaciones rupestres canarias». *Complutum*, 20 (1), pp. 9-28.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. (2009-2010). «Canarias y el Norte de África desde una perspectiva historiográfica y arqueológica». *Tabona*, 18, pp. 63-90.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. (2014). *An Archaeology of the Margins: Colonialism, Amazighity, and Heritage Management in the Canary Islands*. Nueva York, Springer.
- FARRUJIA DE LA ROSA, J. (2015). «Written in stones: The Amazigh colonization of the Canary Islands». *Corpus*, 14, pp. 115-138.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. (2023). *Memorias guanches. Testimonios sobre nuestro pasado indígena*. La Orotava, Tenerife: Le Canarién ediciones.
- FERRANDO, A.; MANUNZA, A.; JORDANA, J.; CAPOTE, J.; PONS, A.; PAIS, J. y otros (2015). «A mitochondrial analysis reveals distinct founder effect signatures in Canarian and Balearic goats». *Animal Genetics*, 46, pp. 452-456.
- FITZPATRICK, S. M. (2007). «Archaeology's Contribution to Island Studies». *Island Studies Journal*, 2 (1), pp. 77-100.
- FITZPATRICK, S. M. (2013). «Seafaring Capabilities in the Pre-Columbian Caribbean». *Journal of Maritime Archaeology*, 8, pp. 101-138.
- FITZPATRICK, S. M. (2022). «'Detritus of a Coming World': The Colonization of Islands as Microcosms for Human Impacts on an Interplanetary Scale». En B. SWARTZ y B.D. MISHLER (eds.). *Speciesism in Biology and Culture*. London: Springer, pp. 65-93.
- FITZPATRICK, S. M. & ANDERSON, A. (2008). «Islands of Isolation: Archaeology and the Power of Aquatic Perimeters». *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 3 (1), pp. 4-16.
- FITZPATRICK, S. M. & ERLANDSON, J. M. (2018). «Island Archaeology, Model Systems, the Anthropocene, and How the Past Informs the Future». *Journal of Island and Coastal Archaeology*, 13, pp. 283-299.
- FITZPATRICK, S. M. & GIOVAS, Ch. M. (2021). «Tropical islands of the Anthropocene: Deep histories of anthropogenic terrestrial–marine entanglement in the Pacific and Caribbean». *PNAS*, 118 No. 40 e2022209118. <https://doi.org/10.1073/pnas.2022209118>.
- FITZPATRICK, S. M.; RICK, T. C. y ERLANDSON, J. M. (2015). «Recent progress, trends, and developments in island and coastal archaeology». *Journal of Island and Coastal Archaeology*, 10, pp. 3-27.
- FITZPATRICK, S. M.; THOMPSON, V. D.; POTEATE, A. S.; NAPOLITANO, M. y ERLANDSON, J. M. (2016). «Marginalization of the margins: The importance of smaller islands in human prehistory». *Journal of Island and Coastal Archaeology*, 11, pp. 155-170.

- FLORES, C.; MACA-MEYER, N.; PÉREZ, J. A.; GONZÁLEZ, A. M.; LARRUGA, J. M. y CABRERA, V. M. (2003). «A predominant European ancestry of paternal lineages from Canary Islanders». *Annals of Human Genetic*, 67, pp. 138-152.
- FREGEL, R.; GOMES, V.; GUSMAO, L. *et al.* (2009). «Demographic history of Canary Islands male gene-pool: replacement of native lineages by European». *BMC Evolutionary Biology*, 9, 181 (<https://doi.org/10.1186/1471-2148-9-181>).
- FREGEL R.; ORDÓÑEZ A.; SANTANA-CABRERA, J.; CABRERA, V.; VELASCO, J.; ALBERTO, V.; MORENO, M.A, DELGADO, T.; RODRIGUEZ, A.; HERNÁNDEZ, J.C.; PAÍS, J.; GONZÁLEZ, R.; LORENZO, R.; CRUZ, M.C.; ÁLVAREZ. N.; SHAPIRO, B.; ARNAY, M. y BUSTAMANTE, C.D. (2019). «Mitogenomes illuminate the origin and migration patterns of the indigenous people of the Canary Islands». *PLoS ONE*. 2019; 14 (2), e0209125. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0209125>.
- FREGEL, R.; CALDERÓN ORDÓÑEZ, A. y SERRANO, J. G. (2021). «The demography of the Canary Islands from a genetic perspective». *Human Molecular Genetics*, 30, pp. R64-R71.
- GAFFNEY, D. (2021). «Pleistocene water crossings and adaptive flexibility within the *Homo* genus». *Journal of Archaeological Research*, 29, pp. 255-326. <https://doi.org/10.1007/s10814-020-09149-7>
- GAMBLE, C. (2013). *Settling the Earth. The Archaeology of Deep Human History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GÁMEZ MENDOZA, A.; PÉREZ ÁLAVAREZ, A. R.; RAMOS PÉREZ, G. y ARNAY de la ROSA, M. (2016). «La arqueología histórica en el archipiélago canario. Un estado de la cuestión». En VARGAS PACHECO, C. (coord.) *Primeros asentamientos urbanos en Iberoamérica (ss. XVI y XVII): investigación y gestión*. Universidad de Piura. Actas del III Seminario Internacional RII-UC, Piura (Perú), pp. 203-223.
- GIOVAS, C. M. y FITZPATRICK, S. M. (2014). «Prehistoric migration in the Caribbean: past perspectives, new models and the ideal free distribution of West Indian colonization». *World Archaeology*, 46 (4), pp. 569-589.
- GRYDEHOF, A. (2023). «No future of island studies: Embracing island studies in plural». *Island Studies Journal*, 18 (2), pp. 295-305.
- GUARDIA MONTESDEOCA, G. de la (2022). «El patrimonio maldito de Tenerife: gestión del patrimonio arqueológico en la isla desde sus orígenes hasta la segunda mitad del siglo XX». *CATHARUM. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias*, 19, pp. 25-41.
- GUERRERO AYUSO, V. M. (2008): «Canarias en el contexto de las navegaciones atlánticas de la Antigüedad», *SAGVNTVM*, núm. 40, pp. 37-62.
- HENRÍQUEZ, P.; MORALES, J.; VIDAL, P., SANTANA, J. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. (2019). «Arqueoentomología y arqueobotánica de los espacios de almacenamiento a largo plazo: el granero de Risco Pintado, Temisas (Gran Canaria)». *Trabajos de Prehistoria*, núm. 76, pp. 120-137.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, C. M., BARROSO, A. y VELASCO VÁZQUEZ, J. (2004-05). «Enfoques y desenfoques de la arqueología canaria a inicios del siglo XXI». *Revista Atlántico-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, núm. 7, pp. 175-188.
- HOFMAN, C. L. y ANTCZAK, A. T. (2019). *Early Settlers of the Insular Caribbean: Dearchaizing the Archaic*. Leiden: Sidestone Press.
- HOLLESEN, J. (2022). «Climate change and the loss of archaeological sites and landscapes: A global perspective». *Antiquity*, 96 (390), pp. 1382-1395.
- HORSBURGH, K. A. & McCOY, M. D. (2017). «Dispersal, Isolation, and Interaction in the Islands of Polynesia: A Critical Review of Archaeological and Genetic Evidence» *Diversity*, 9

- (3), p. 37. (<https://doi.org/10.3390/d9030037>).
- HUNT, T. L. y LIPO, C. Ph. (2017). «The last great migration: Human colonization of the Remote Pacific Islands». En *Human Dispersal and Species Movement*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 194-216.
- IHARA, Y.; IKEYA, K, NOBAYASHI, A. y KAIFU, Y. (2020). «A demographic test of accidental versus intentional island colonization by Pleistocene humans». *Journal of Human Evolution*, 145. (<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0047248420301007>).
- IRWIN, G.; FLAY, R.G.J.; DUDLEY, L. y JOHNS, D. (2023). «The sailing performance of ancient Polynesian canoes and the early settlement of East Polynesia». *Archaeology in Oceania*, 58, pp. 74-90.
- IRWIN, G.; JOHNS, D.; FLAY, R.G.J.; MUNARO, F.; SUNG, Y. y MACKRELL, T. (2017). «A Review of Archaeological Māori Canoes (Waka) Reveals Changes in Sailing Technology and Maritime Communications in Aotearoa/New Zealand, AD 1300-1800». *Journal of Pacific Archaeology*, 8 (2), pp. 131-143.
- KAIFU, Y. (2022). «A synthetic model of Palaeolithic seafaring in the Ryukyu Islands, southwestern Japan». *World Archaeology*, 54 (2), pp. 187-206.
- KNAPP, A. B.; RUSSELL, A. & VAN DOOMMELEN, P. (2021). «Cyprus, Sardinia and Sicily: A Maritime Perspective on Interaction, Connectivity and Imagination in Mediterranean Prehistory». *Cambridge Archaeological Journal*, doi:10.1017/S0959774321000330.
- KEEGAN, W. F. & DIAMOND, J. M. (1987). «Colonization of islands by humans: A biogeographical perspective». *Advances in Archaeological Method and Theory*, 10, pp. 49-92.
- KOUREMENOS, A. y DIERKSMEIER, L. (2019). *Teaching Insularity: Archaeological and Historical Perspectives* (https://www.researchgate.net/publication/340437972_18-Kouremenos-and-Dierksmeier-Shima-v14n1).
- KRUS, A. M. & THOMPSON, V. D. (2019). «The complexities of dating island and coastal settlements». *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 14 (1), pp. 1-4.
- LAVIOLETTE, A. (2022). «African islands: a comparative archaeology». *Azania: Archaeological Research in Africa*, 57 (4), pp. 560-563.
- LEPPARD, T. P. (2014). «Current Mediterranean Island and Coastal Archaeology: Detailing the Fragile and the Resilient». *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 9 (3), pp.436-439.
- LEPPARD, T.P. (2015). «Adaptive responses to demographic fragility: Mitigating stochastic effects in early island colonization». *Human Ecology*, 43, pp. 721-734. doi:10.1007/s10745-015-9779-4.
- LEPPARD, T. P. (2022). «Process and Dynamics of Mediterranean Neolithization (7000–5500 bc)». *Journal of Archaeological Research*, 30, pp. 231-283. (<https://doi.org/10.1007/s10814-021-09161-5>).
- LULL, V. y MICÓ PEREZ, R. (2001-2002). «Teoría arqueológica III: las primeras arqueologías posprocesuales». *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 11-12, pp. 21-41.
- LEPPARD, Th. H.; COCHRANE, E. E.; GAFFNEY, D.; HOFMANS, C. L.; LAFFOONS, J. E.; BUNBURY, M.E. y BROODBANK, C. (2022). Global Patterns in Island Colonization during the Holocene, *Journal of World Prehistory*, 35, pp. 163-232.
- MACHADO, A. (2023). *The Macaronesian Laparocerus. Taxonomy, Phylogeny, and Natural History*. Barcelona: Turquesa Ediciones.
- MAICAS, T. y MEDEROS, A. (2016). «Arqueología canaria en el Museo Arqueológico Nacional». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, núm. 34, pp. 441-452.
- MEDEROS MARTÍN, A. y ESCRIBANO COBO, G. (2005). «Los aborígenes canarios y la navegación». *Mayurqa*, 30, pp. 849-867.

- MITCHELL, P. (2004). «Towards a comparative archaeology of Africa's islands». *Journal of African Archaeology*, 2 (2), pp. 229-250.
- MITCHELL, P. (2020). «Settling Madagascar: When Did People First Colonize the World's Largest Island?». *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 15 (4), pp. 576-595.
- MITCHELL, P. (2022). *African Islands. A comparative archaeology*. Abingdon, New York: Routledge.
- MITCHELL, P.J. (2023). «Archaeological Research in the Canary Islands: Island Archaeology off Africa's Atlantic Coast». *Journal of Archaeological Research*, (<https://doi.org/10.1007/s10814-023-09186-y>).
- MITCHELL, P. J. & LUNN-ROCKLIFFE, S. (2021). «Here be dragons: The untapped archaeological potential of Sao Tome and Principe». *World Archaeology*, 53, pp. 255-272.
- MOONEY, D. E.; GUÐMUNDSDÓTTIR, L.; DAHL, B.; ROBERTS, H. y RAMSTAD, M. (2022). «Expanding Horizons in North Atlantic Archaeology. En MOONEY, D.E.; GUÐMUNDSDÓTTIR, L.; DAHL, B.; ROBERTS, H. y RAMSTAD, M. (eds.). *Expanding Horizons Settlement Patterns and Outfield Land Use in the Norse North Atlantic*». Bergen: University of Bergen, pp. 13-24.
- MORALES MATEOS, J. (2006). *La explotación de los recursos vegetales en la prehistoria de las Islas Canarias: Una aproximación carpológica a la economía, ecología y sociedad de los habitantes prehispanicos de Gran Canaria*, Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- MORALES, J. (2019). *Los guardianes de las semillas. Origen y evolución de la agricultura en Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- MORALES, J. (2010). *El uso de las plantas en la prehistoria de Gran Canaria: alimentación, agricultura y ecología*. Las Palmas de Gran Canaria: Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada.
- MORALES MATEOS, J.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.; ALBERTO BARROSO, V.; MACHADO YANES, M. C. y CRIADO HERNÁNDEZ, C. (2007). «El impacto de las actividades humanas sobre el medioambiente de las islas Canarias durante la prehistoria». *El Indiferente*, núm. 19, pp. 72-81. (https://www.researchgate.net/publication/275246482_El_impacto_de_las_actividades_humanas_sobre_el_medioambiente_de_las_islas_Canarias_durante_la_Prehistoria)
- MORENO BENÍTEZ, M. A. (ed.) (2020). *El tiempo perdido. Un relato arqueológico de la Tirajana indígena*. Las Palmas de Gran Canaria: Tibicena Publicaciones.
- MORENO BENÍTEZ, M. A. (ed.) (2022). *La Fortaleza. Un espacio contra el olvido*. Las Palmas de Gran Canaria: Tibicena Publicaciones.
- MORENO BENITEZ, M.A.; VELASCO VÁZQUEZ, J.; ALBERTO BARROSO, V. y DELGADO DARIAS, T. (2022). «¿Poblamiento y cambio social de un territorio aislado? Propuestas sobre la evolución de la ocupación territorial de la isla de Gran Canaria en época prehispanica». *Zephyrus*, núm. 89, pp. 213-235.
- MORRISON, P.; O'LEARY, M. y McDONALD, J. (2023). «The evolution of Australian island geographies and the emergence and persistence of Indigenous maritime cultures». *Quaternary Science Reviews*, 308, pp. 1-19.
- MuScART (2013). «Los aborígenes canarios y la navegación VI (Conclusiones y Cronología)». (http://muscartk.blogspot.com/2013/09/los-aborigenes-canarios-y-la-navegacion_21.html).
- NADARAJH, Y.; BURGOS MARTÍNEZ, E.; SU, P. & GRYDEHOF, A. (2022). «Critical reflexivity and decolonial methodology in island studies: interrogating the scholar within». *Island Studies Journal*, 17 (1), pp. 3-25.
- NAPOLITANO, M. F.; DINAPOLI, R. J. y STONE, J. H. (2021). «Introduction: The Archaeology of

- Island Colonization». En NAPOLITANO, M. F.; DINAPOLI, R. J. y STONE, J. H. (eds.). *The Archaeology of Island Colonization*. University of Florida Press, pp. 1-34.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. (1997). «Arqueología de las Islas Canarias». *Espacio, Tiempo y Forma*, núm. 10, pp. 447-478.
- NOURY, A. y GALIPAUD, J.P. (2013). *Les Lapita, nómades du Pacifique*. Marsella: IRD Éditions. (<https://books.openedition.org/irdeditions/653>).
- NUNN, P. y COOK, M. (2022). «Island tales: culturally-filtered narratives about island creation through land submergence incorporate millennia-old memories of postglacial sea-level rise». *World Archaeology*, 54 (1), pp. 29-51.
- ONRUBIA-PINTADO, J. (1997). «Des marins de fortune aux Fortunées il y a trois mille ans ? Quelques considérations sur le bassin de Tarfaya (Sahara nord-atlantique) à l'aube du premier millénaire av. J.-C. et le problème de la colonisation de l'archipel canarien». *Antiquités africaines*, 33, pp. 25-34.
- ONRUBIA, J. (2003). *Las Isla de los Guanartemes. Territorio, sociedad y poder en la Gran Canaria indígena (siglos XIV-XV)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ORTIZ GARCÍA, C. (2016). «Antigüedades guanchinescas»: Comercio y coleccionismo de restos arqueológicos canarios. *Culture & History Digital Journal*, 5 (2), p. e017.
- PARDO-GORDÓ, S.; GONZÁLEZ MARRERO, M^a.C.; VIDAL MATUTANO, P. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. (2022). «Dataciones de contextos aborígenes y coloniales de la isla de Gran Canaria: una propuesta de protocolo de higiene radiocarbónica». *Tabona*, 22, pp. 217-242.
- PARDO-GORDÓ, S.; VIDAL-MATUTANO, P.; GONZÁLEZ-MARRERO, M^a.C. y CHÁVEZ-ÁLVAREZ, M. E. (2023). «The 14Canarias web application. An interactive radiocarbon database for the Canary Islands». *Journal of Open Archaeology Data*, núm. 11 (4), pp. 1-6. DOI: <https://doi.org/10.5334/joad.105>
- PELLICER CATALÁN, M. (1968-69). «Panorama y perspectivas de la Arqueología Canaria». En *Revista de Historia Canaria*, 32, n^o 157-164, pp. 291-302.
- PÉREZ GONZÁLEZ, E. M^a.; CHÁVEZ ÁLVAREZ, M^a E.; CÁMALICH MASSIEU, M^a. D. y MARTÍN SOCAS, D. (2015). «Archaeological Heritage Management in the Canary Islands (Spain) and Its Relationship with Tourism». En MUSTEATA, S. Y CALINIUC, S. (eds.). *Current Trends in Archaeological Heritage Preservation: National and International Perspectives. Proceedings of the international conference, Iași, Romania, November 6–10, 2013*. Oxford, BAR International Series, 2741, pp. 73-76.
- PLEKHOV, D.; LEPPARD, T.P. y CHERRY, J.F. (2021). «Island Colonization and Environmental Sustainability in the Postglacial Mediterranean». *Sustainability*, 13, 3383. (<https://doi.org/10.3390/su13063383>).
- PUNGETTI, G. (2012). «Islands, culture, landscape and seascape». *Journal of Marine and Island Cultures*, núm. 1 (2), pp. 51-54.
- RENFREW, C. (2009). «Demography and Archaeology,» *Human Biology*, 81 (2-3), Artículo 14. Disponible en (<http://digitalcommons.wayne.edu/humbiol/vol81/iss2/14>).
- RICK, T. C.; PATRICK, R.; KIRCH, V.; ERLANDSON, J. M. y FITZPATRICK, S. M. (2013). «Archeology, deep history, and the human transformation of island ecosystems». *Anthropocene*, 4, pp. 33-45.
- RITTER, F. (2010). «A Quantification of Ferry Traffic in the Canary Islands (Spain) and its Significance for Collisions with Cetaceans». *Journal of Cetacean Research and Management*, 11 (2), pp. 1339-1346.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2017a). «Historias generales de la Arqueología: génesis, desarrollo y perspectivas de futuro». En *150 Años de Historia de la Arqueología: Teoría y método de*

- una disciplina*. Madrid: MAN- SEHA-MAR, p. 31-58.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2017b). «La configuración de la arqueología contemporánea en España (1960-2017)». En RUIZ ZAPATERO, G. (ed.). *El poder del pasado. 150 años de arqueología en España*. Madrid: Palacios y Museos. pp. 83-120.
- RULL, V. (2023). «Human Settlement and Landscape Anthropization of Remote Oceanic Islands: A Comparison between Rapa Nui (Pacific Ocean) and the Azores (Atlantic Ocean, Ocean)». *Plants*, 12, 2089. (<https://doi.org/10.3390/plants12112089>).
- SANTOS, V.; FREGEL, R.; CABRERA, V. M.; GONZÁLEZ, A. M.; LARRUGA, J. M. y LIMA, M. (2010). «Mitochondrial DNA patterns in the Macaronesia islands: Variation within and among archipelagos». *American Journal of Physical Anthropology*, 141, pp. 610-619.
- SENATORE, M^a X. (2022). «Bridging Conceptual Divides Between Colonial and Modern Worlds: Insular Narratives and the Archaeologies of Modern Spanish Colonialism». *International Journal of Historical Archaeology* (<https://doi.org/10.1007/s10761-022-00668-1>).
- SHENNAN, S. y SEAR, R. (2021). «Archaeology, demography and life history theory together can help us explain past and present population patterns». *Philosophical Transactions of Royal Society*. B376: 20190711. <http://dx.doi.org/10.1098/rstb.2019.071>.
- SIMMONS, A. H. (2016). *Stone Age Sailors. Paleolithic Seafaring in the Mediterranean*. London: Routledge.
- SMITH, M. E. y PEREGRINE, P. N. (2012). «Approaches to Comparative Analysis in Archaeology». En SMITH, M. E. (ed.). *The Comparative Archaeology of Complex Societies*. Cambridge: Cambridge University Press. pp. 4-20.
- THOMAS, N. (2021). *Voyagers: The Settlement of the Pacific*. New York: Basic Books.
- TICHÝ, R. (2016). «The Earliest Maritime Voyaging in the Mediterranean: View from Sea». *Živá archeologie – rea*, 18, pp. 26-36.
- THOMPSON, Ch. (2019). *Sea People. In Search of the Ancient Navigators of the Pacific*. New York: Harper Collins.
- SIMMONS, H. A. (2014). *Stone Age Sailors. Paleolithic Seafaring in the Mediterranean*. Walnut Creek, California: Left Coast Press.
- SOSA-ALONSO, P. J. y AGNES LOUART, A. (2022). «Reflections on the comparative studies of Petroglyphs in the Canary Islands and North Africa. El Barranco de Balos (Gran Canaria, Spain) and Fom Chenna (Zagora, Marruecos)». *Tabona*, 22, pp. 345-357.
- SPRIGGS, M. (2013). «Oceania: Lapita migration». En NESS, I. (ed.). *The Encyclopedia of Global Human Migration*.
- STERRY, M. y MATTINGLY, D. J. (eds.) (2020). *Urbanisation and State Formation in the Ancient Sahara and Beyond*. Cambridge: Cambridge University Press.
- THOMAS, F.R.; GERATHY, P. y MATISOO-SMITH, E.A. (2020). «Lapita Archaeology in the Southwest Pacific». En *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer: Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-51726-1_3410-1
- TODD J.; BRAJE, T. J.; ERLANDSON, J. M.; RICK, T. C.; DAVIS, L.; DILLEHAY, T.; FEDJE, D. W.; FROESE, D.; GUSICK, A.; MACKIE, Q.; McLAREN, D.; PITBLADO, B.; RAFF, J.; REEDER-MYERS, L. y WATERS, M. R. (2020). «Fladmark + 40: What Have We Learned about a Potential Pacific Coast Peopling of the Americas?». *American Antiquity*, 85 (1), pp. 1-21.
- VV.AA. (2020). *Un debate abierto, ¿navegaban los aborígenes canarios?* (<https://pellagofio.es/patrimonio-cultural-de-canarias/arqueologia/debate-abierto-navegaban-los-aborigenes-canarios/>).
- VELASCO VÁZQUEZ, J. (1999). *Canarios: Economía y dieta de una sociedad prehistórica*.

- Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- VELASCO, J.; HERNÁNDEZ, C. y ALBERTO, V. (2002). «Dataciones arqueológicas contra tiempos sociales. Reflexiones sobre cronología y prehistoria de Canarias». *Tabona*, núm. 11, pp. 31-46.
- VELASCO VÁZQUEZ, J.; ALBERTO BARROSO, V.; DELGADO DARIAS, T.; MORENO BENÍTEZ, M.; LECUYER, Ch. y RICHARDIN, P. (2020). «Poblamiento, colonización y primera historia de Canarias: el C14 como paradigma». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 66, 066-001. <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10530/9904>.
- VELASCO, J.; ALBERTO, V.; DELGADO, T. y MORENO, M. A. (2021). «A propósito del poblamiento aborigen en Gran Canaria. Demografía, dinámica social y ocupación del territorio». *Complutum*. 32 (1), pp. 167-189. DOI: <https://doi.org/10.5209/cmpl.76453>.
- WOBST, M. H. (1974). «Boundary conditions for Paleolithic Social Systems: A Simulation Approach». *American Antiquity*, 39 (2), pp. 147-178.